

**ROL DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR EN LA BÁSICA PRIMARIA**

**ANGIE ALEJANDRA ARBOLEDA GUZMÁN**

**UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y BELLAS ARTES  
PROGRAMA CIENCIA DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN,  
BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVÍSTICA  
TRABAJO DE GRADO  
ARMENIA, QUINDÍO  
2021**

**ROL DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR EN LA BÁSICA PRIMARIA**

**ANGIE ALEJANDRA ARBOLEDA GUZMÁN**

**Trabajo Monográfico para optar el título Profesional en  
Ciencia de la Información y la Documentación, Bibliotecología y  
Archivística**

**DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO:  
ALBA LUCÍA AGUIRRE FRANCO**

**UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y BELLAS ARTES  
PROGRAMA CIENCIA DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN,  
BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVÍSTICA  
TRABAJO DE GRADO  
ARMENIA, QUINDÍO  
2021**

## **DEDICATORIA o AGRADECIMIENTO**

Antes que cualquier cosa quiero agradecer a Dios por permitirme llegar a este momento tan importante en mi vida, dándome fortaleza, valor y sobre todo sabiduría para superar los momentos difíciles.

A mi novio por su apoyo incondicional y sacrificar su tiempo dándome su voz de aliento, comprensión y tolerancia en todo momento durante la realización de este proyecto.

No puedo dejar de lado a mi asesora Alba Lucía Aguirre Franco que, por medio de sus consejos, orientación y supervisión, me ayudó en la realización de este trabajo.

## ÍNDICE GENERAL

PRÓLOGO .....	5
INTRODUCCIÓN .....	7
CAPÍTULO 1 .....	13
La biblioteca escolar en el ámbito educativo .....	13
CAPÍTULO 2 .....	41
Lectura y biblioteca escolar .....	41
Un espacio para el intercambio sociocultural .....	57
CAPÍTULO 4 .....	72
Prospectivas de la Biblioteca Escolar.....	72
CONCLUSIONES.....	84
APÉNDICE .....	90
ANEXOS .....	93
FICHA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO (RAE).....	102

## PRÓLOGO

La motivación inicial para abordar el tema de ésta monografía, surge como forma de reflexión impulsada por el momento histórico vivenciado por la pandemia COVID 19, que colocó el quehacer bibliotecológico y la función de las bibliotecas en otras perspectivas, puesto que los procesos que se venían realizando con normalidad, quedaron absortos frente al cambio de realidad, porque se evidenció que se requieren recursos tecnológicos y técnicos para implementar nuevas dinámicas que se acerquen a las necesidades concretas de los usuarios de las bibliotecas y la forma de retroalimentar las funciones, gestiones y operatividad de las bibliotecas escolares en relación a las instituciones educativas. De manera que, la principal motivación nace de mí deber como profesional en formación de Ciencias de la Información y Bibliotecología para aportar los cambios pertinentes y acordes con las nuevas realidades que debe afrontar la biblioteca escolar. El tema abordado resulta de querer observar el quehacer del bibliotecario, las funciones y gestiones de la biblioteca, teniendo en cuenta los difíciles cambios a los que fue sometida la comunidad educativa, cómo valorar la situación pos pandemia, para adecuarse a los vertiginosos cambios que demandan una transformación de los procesos y movimientos de la biblioteca escolar.

Ahora bien, las mayores dificultades presentadas durante la consulta y selección de documentos para este trabajo de monografía, se dieron en primer lugar, al realizar el estado del arte y constatar la amplia literatura existente en relación a experiencias en las bibliotecas escolares de básica primaria, segundo lugar, en comprender cuáles son las necesidades de las bibliotecas escolares y las falencias del quehacer bibliotecario si se cuenta con una base tan elaborada de orientaciones y directrices dadas a través de los informes de la IFLA/UNESCO 2002-2015, respectivamente y frente a esto, qué hace falta implementar para que las experiencias llevadas a cabo en diferentes escenarios de biblioteca escolar en instituciones educativas tengan elementos

novedosos que sirvan de aporte a las dinámicas emergentes dadas por la situación postpandemia.

Por otro lado, se pudo constatar que el ejercicio de la escritura y sobre todo la investigación requieren disciplina y rigor, sobre todo al comprender cómo se dan los procesos de desarrollo académico y creativo; por esto se hace imprescindible seguir retroalimentando los procesos de producción académica ya que permiten aportar un grano de arena a la transformación de las profesiones que, como la bibliotecología tuvieron que necesariamente incorporarse al mundo digital, ya que las colecciones, los documentos y todo medio de información y comunicación debe llevarse al plano digital para que los usuarios escolares tengan una mayor posibilidad de interactuar con el desarrollo de procesos para el fortalecimiento de las capacidades comunicativas: lectura, escritura y oralidad. Actualmente, el uso de dispositivos electrónicos permitió generar alternativas y soluciones a los nuevos lectores para acercarlos al mundo del conocimiento, la información y del saber a través de la tecnología. De hecho, se convierte en una oportunidad, un apoyo a los procesos de enseñanza y aprendizaje si se tiene en cuenta que estas herramientas proporcionan recursos muy importantes para el aprovechamiento de la información y la comunicación; precisamente porque señala el camino que los bibliotecarios y en sí, las bibliotecas deben emprender para estar en sintonía con las realidades de la era digital.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo plantea el tema de monografía acerca del papel que cumple la biblioteca escolar en torno a su importancia como escenario de encuentro cultural, creativo, socializador y también como espacio fundamental para el desarrollo de habilidades en los estudiantes de básica primaria. Cabe señalar que pese a las problemáticas de reorganización social que trajo consigo la situación mundial de la Pandemia COVID 19, situó a las profesiones y en general a la academia a valorar sus funciones, procesos y gestiones; por esto la importancia de reflexionar en torno al quehacer del bibliotecario y a las gestiones de la biblioteca escolar, ya que ubica a la bibliotecología de cara a una transformación inminente y al profesional bibliotecario en el deber de actualizarse e integrarse proactivamente en los cambios producidos en esta nueva realidad que nos plantea oportunidades de reinención profesional.

Con esta revisión documental, se trata de hacer una mirada reflexiva a la biblioteca como un espacio de encuentro cultural, creativo y un espacio socializador para el desarrollo de habilidades en los estudiantes; para este propósito, se plantea como objetivo general dar a conocer el rol que cumplen las Bibliotecas Escolares a través de la mirada como espacio de encuentro cultural, creativo y socializador para el desarrollo de habilidades en los estudiantes de básica primaria. Y como objetivos específicos se plantea primero, realizar la revisión documental que permita determinar la función que cumplen las bibliotecas escolares en la básica primaria como espacio de encuentro cultural, creativo y socializador; segundo, identificar las prácticas mediadoras y de gestión que son llevadas a cabo en las bibliotecas escolar en básica primaria como espacio de encuentro cultural, creativo y socializador y por último, proponer estrategias que posibiliten el mejoramiento de las funciones y los procesos llevados a cabo en las bibliotecas escolares de básica primaria.

Ahora bien, en la realización de este trabajo se realiza primeramente un estado del arte que proporciona una selección de aproximadamente veinte documentos en la temática del rol que cumple la biblioteca escolar en relación con las experiencias educativas, culturales y comunitarias. A partir de allí se clasifican los documentos más importantes que se adecúan a las experiencias llevadas a cabo en bibliotecas escolares de educación básica primaria. Para esto es fundamental contar con los informes detallados que realiza la IFLA/UNESCO, en sus dos ediciones: 2002 y 2015, ya que allí se exponen los resultados categorizados a través de experiencias llevadas a cabo en diferentes países de Europa y Latinoamérica con las cuales se evidencian valiosos aportes en materia de orientación y directrices para apoyar la iniciativa de países a incorporar dentro de sus políticas educativas nacionales formas de interactuar con la fundación de bibliotecas escolares con los estándares más altos de calidad operativa, tecnológica y técnica. Consecuentemente, en la clasificación se tienen en cuenta artículos que dan cuenta de investigaciones llevadas a cabo en instituciones educativas donde la biblioteca escolar es base primordial de integración entre el plan curricular y los Proyectos Educativos Institucionales; de allí que se pudiera constituir los capítulos en torno a diversas funciones que cumple la biblioteca escolar como espacio de desarrollo de habilidades comunicativas, como espacio de convivencia social y constructor cultural.

Así, el primer capítulo está dedicado a revisar la base estructural de la legislación bibliotecaria proporcionada a través de dos informes de la IFLA/UNESCO, primera edición 2002, en la que se dan las orientaciones, directrices técnicas para proyectar los estándares de calidad en las bibliotecas escolares; en la segunda edición de 2015, se plantea la biblioteca escolar como escenario dinamizador de los procesos de enseñanza aprendizaje y se le otorga allí una función pedagógica que se relaciona el currículo y los proyectos de las institucionales escolares, dándole así una orientación enfocada a formación de habilidades en los estudiantes. Luego, se presentan tres artículos basados en experiencias con bibliotecas escolares de básica primaria, que evidencian perspectivas de trabajo con niños de básica primaria, mediaciones de

lectura y escritura, así como estrategias de realización de actividades unidas a las diferentes asignaturas escolares, todo esto con el acompañamiento del bibliotecario.

Por su parte en el segundo capítulo, se revisan tres artículos. En el primero se muestra un trabajo de percepción sobre la forma de incrementar los hábitos lectores en estudiantes de básica primaria; en el segundo, se evidencian las actividades lectoras en ejercicios de didácticas de la lengua y la literatura, llevados a cabo en el aula de básica primaria en conjunto con docentes y con apoyo profesional del bibliotecario; en el tercero, se muestra la profesionalización de competencias del bibliotecario en ejercicio de las herramientas digitales y cómo éstas se llegan a incorporar en los procesos de enseñanza aprendizaje, sobre todo teniendo en cuenta el tránsito a la nueva normalidad pos pandemia.

En el tercer capítulo se concentra la revisión en tres artículos que exponen estrategias, diseñadas para contextos de desarrollo social con la participación de comunidades, aquí se muestran los resultados llevados a cabo en la red de bibliotecas de Medellín en donde se realizan proyectos de inclusión y participación ciudadana. En el segundo documento se exponen las experiencias llevadas a cabo en Argentina donde se muestra la forma de llevar a cabo la integralidad de la información en físico de todo el repositorio de la biblioteca y cómo relacionarlo con un contenido novedoso en actividades del entorno digital, teniendo en cuenta el tránsito pos pandemia. En el tercer documento se muestra el análisis llevado a cabo en la biblioteca escolar y los niños como usuarios enfocados en la literatura, el uso del libro y la investigación para dar cuenta de nuevas redefiniciones del espacio y los usuarios.

Y para el cuarto capítulo, se lleva a cabo la revisión documental de cuatro textos en los que se destacan en el primero, proyecciones y perspectivas de la biblioteca escolar; señala su relevancia y la función que cumple en el ámbito social; en el segundo su proyección al futuro inmediato en la transformación tecnológica, la integración curricular y la interacción del profesional bibliotecario con un alto grado de gestión y un servicio dedicado a involucrar prácticas pedagógicas en el proceso de los

hábitos lectores. En el tercer documento, se exalta el lugar privilegiado de la biblioteca escolar como escenario de construcción de procesos de aprendizaje-enseñanza y mediación lectora que realiza el personal bibliotecario en compañía del equipo docente. En el último documento se muestra el análisis de una experiencia escolar llevada a cabo con estudiantes de primaria en el ejercicio de realizar acompañamientos y mediaciones pedagógicas en los procesos de comprensión lectora y escritura.

Cabe destacar que en los cuatro capítulos se evidencia un interés común al tratar de resolver cuál es el papel que cumplen las bibliotecas escolares y cómo se logra constituir y orientar las funciones, plantear directrices, invita a implementar servicios y gestiones; en este sentido las investigaciones en general acuden a la legislación bibliotecaria, directrices y orientaciones de la IFLA/UNESCO 2002 y 2015; para señalar que en sus respectivas instituciones y gobiernos tengan un conocimiento de su quehacer y con el cual puedan transitar a partir de los diversos contextos en los que se desarrollan los procesos de enseñanza-aprendizaje; además que se logren llevar a cabo experiencias que sirvan a las prácticas pedagógicas a mejorar las mallas curriculares y ser el soporte de los Proyectos Educativos Institucionales (PEI), a transformarse, en un contexto digital que maneja una vasta cantidad de información y conocimiento, que les permita a las bibliotecas escolares y a los bibliotecarios ejecutar planes de desarrollo social y pedagógico convirtiéndolas en el eje posibilitador de la cohesión y la convivencia social.

Es así como en los documentos reseñados se logra destacar que el papel fundamental de la biblioteca escolar en básica primaria ha sido fomentar la lectura, la formación de hábitos lectores, el contacto con la literatura, la creación escrita y con la expresión oral de los niños y niñas en la época escolar, ya que las competencias comunicativas siguen vigentes como herramientas básicas para el desarrollo integral de las personas y también usadas como instrumentos de mediación para el ejercicio de la convivencia.

Para el desarrollo de la ruta metodológica de esta revisión documental, se consultaron entre 20 y 25 documentos incluidos dos de la UNESCO IFLA sobre la temática basada en el contexto del análisis de experiencias de bibliotecas escolares de básica primaria que además presenten evidencias sobre el papel y la función social que cumplen como agentes formadores en el desarrollo de habilidades; para esta primera etapa se aborda lo dicho por Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández y María del Pilar Baptista (2006), acerca de la revisión documental, la cual sirve como enfoque para detectar, obtener y consultar la bibliografía y materiales que sean útiles para los propósitos del estudio de donde se tienen que extraer y recopilar la información relevante y necesaria. (p. 65), a partir de aquí, primero, se construyen los antecedentes más recientes para dar cuenta de las problemáticas actuales, las tendencias y sobre todo aquellas prácticas que continúan siendo un modelo a seguir en las gestiones que lleva a cabo la biblioteca escolar; segundo, se logra una clasificación delimitada de 15 documentos que simultáneamente se dividen en cuatro grupos que al final constituyen las “condiciones de administración” del contenido en cada uno de los cuatro capítulos.

Posterior a esto, se trata de considerar los elementos o “variables” (p. 295), que según los autores, se miden mediante las cualidades de la información suministrada por las fuentes primarias, para este fin se seleccionaron los dos documentos de la IFLA/UNESCO (2002) que contiene las orientaciones, directrices y requerimientos básicos que necesitan los países para tener bibliotecas escolares con los índices de calidad para atender las necesidades educativas de los niños y la segunda edición de la IFLA/UNESCO (2015), que contiene el enfoque pedagógico que deben tener las bibliotecas escolares para alcanzar y tener la suficiente cohesión y pertinencia con los modelos pedagógicos y las prácticas de enseñanza-aprendizaje con respecto a las instituciones educativas. Con base en estos dos documentos, se logra establecer cuáles son los dominios de contenido, o “indicadores”, que según los autores Sampieri, Fernández y Baptista (2006), emergen en simultáneo y a medida que se avanza en la manera de orientar la información suministrada por los materiales de revisión, que en para este caso, surgen tres “indicadores” de medición de la biblioteca escolar: la

función educativa, la mediación de las competencias comunicativas con estudiantes de básica primaria y la biblioteca como espacio socializador.

A continuación, teniendo en cuenta los tres “indicadores”, para dar con el perfil o características que poseen los documentos, se hace una clasificación de artículos donde se llevan a cabo experiencias de mediación educativa que evidencie la gestión, función y operatividad de la biblioteca escolar, la mediación del bibliotecario con estudiantes de básica primaria, y desde aquí, se organizan los documentos que llevan a cabo experiencias pedagógicas de formación en competencias comunicativas en instituciones educativas y aquellas experiencias que involucraron la comunidad y la familia. Con base en lo anterior, se clasifican y nominan los capítulos con lo cual se procede a determinar según Sampieri, Fernández y Baptista (2006), los “dominios de contenido”, para este caso emergen los siguientes: la biblioteca en el ámbito educativo, la lectura y la biblioteca escolar, espacio para el intercambio sociocultural y las prospectivas de la biblioteca escolar. De acuerdo a esta selección de contenido se da paso a la revisión documental de manera estructurada, siguiendo una ruta organizada de manera que se pueda abordar la información objetivamente.

Con esta ruta metodológica se logra exponer la información más relevante y significativa para que se logre hacer aportes pertinentes a las necesidades actuales de los usuarios escolares y en general de mostrar la importancia que tiene la actualización de conocimientos tecnológicos, técnicos y pedagógicos que deben llevar a cabo los profesionales de la bibliotecología y cómo a partir de esta revisión documental se puede contribuir con una mirada reflexiva de las funciones, gestiones y operatividad de la biblioteca escolar en las instituciones educativas.

# **ROL DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR EN LA BÁSICA PRIMARIA**

## **CAPÍTULO 1**

### **LA BIBLIOTECA ESCOLAR EN EL ÁMBITO EDUCATIVO**

La existencia de la biblioteca es fundamental en el escenario educativo; el papel que cumplen al implementar programas, proyectar y generar acciones de articulación pedagógica para apoyar las dinámicas de enseñanza- aprendizaje, ha reflejado en varias experiencias de instituciones educativas el mejoramiento de la calidad de la enseñanza. Las Políticas Públicas Nacionales, así como los lineamientos internacionales han generado que las bibliotecas estudiantiles se muevan en sintonía con las políticas educativas del territorio y con los modelos pedagógicos institucionales. Sin embargo, con frecuencia se evidencia que la responsabilidad es exclusiva de los bibliotecarios escolares; aun todavía hoy, con todo el sustento legal que respalda las acciones de las bibliotecas escolares, se hace urgente articularlas a las prácticas pedagógicas para que se logre generar el diálogo interdisciplinar que se necesita para enriquecer los ambientes de aprendizaje.

En el presente capítulo se lleva a cabo la revisión de cinco documentos que constituyen la base principal de las directrices, herramientas, parámetros y funciones que rigen la biblioteca escolar para informar, guiar y apoyar a líderes nacionales y locales de todo el mundo en la implementación de los principios que configuran los dos primeros manifiestos de la IFLA/UNESCO, ediciones 2002 y 2015 respectivamente; por otra parte, los tres artículos siguientes presentan experiencias llevadas a cabo en bibliotecas escolares, el papel que cumplen en la implementación de programas, proyectar y generar acciones de articulación pedagógica y el apoyo del profesional bibliotecario a dinámicas de enseñanza- aprendizaje.

En el primer documento se presenta como fundamento las *Directrices de la IFLA/UNESCO para la Biblioteca Escolar*, editado por: Tove Pemmer Sætre y Glenys Willars (2002). Las contribuciones que presenta este informe dan a conocer sugerencias colaborativas, resultado de experiencias y aplicación de talleres en congresos de la IFLA/UNESCO, con las cuales se recomienda la mejoría y creación de bibliotecas escolares de todo mundo. En el segundo documento, correspondiente con la segunda edición de las *Directrices de la IFLA para la Biblioteca Escolar*, Editado por: Barbara Schultz-Jones y Dianne Oberg (2015), con los aportes de la Plana Ejecutiva de la Asociación Internacional de Bibliotecarios Escolares, resalta los valores fundamentales como fuerza para el perfeccionamiento de la enseñanza y aprendizaje para toda la comunidad educativa, tanto para los educadores como para los estudiantes. El primer objetivo es llegar a los estudiantes para potenciar y proyectar sus habilidades en el afianzamiento del manejo de herramientas tecnológicas, entendiendo que a partir de este desarrollo se logre producir un intercambio de conocimiento y un aporte de saber; el segundo objetivo se enfoca en los bibliotecarios como agentes generadores de liderazgo, tanto como administradores y especialistas en aprendizaje por lo cual, se proyecta que el personal de apoyo administrativo y técnico esté en la capacidad de garantizar funciones profesionales de instrucción pedagógica, gestión y compromiso con la comunidad educativa y colaboración con el personal docente.

Por otra parte, el tercer documento es un artículo titulado: *La biblioteca escolar un reto educativo*, autoría de: Gerardo Nieto Formariz (2003), en este se realiza una investigación en torno a las bibliotecas españolas en Asturias, Galicia, Murcia, Cataluña, Aragón, Salamanca, Málaga, Navarra, Fuenlabrada; en prospectiva se plantea el éxito escolar desde la integración con el Proyecto Curricular, de lo cual se deriva una suficiente formación del personal bibliotecario y la obtención de los medios suficientes para apoyar en todas las áreas curriculares como recurso de aprendizaje. En línea con el anterior, el cuarto documento: *Las Herramientas para la biblioteca escolar I, Gestión y organización de la biblioteca escolar*, autoría de: María Clemencia Venegas Fonseca (2015), es una publicación amparada por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, en conjunto con el Plan Nacional de Lectura y Escritura “Leer es

mi cuento”; cuyo objetivo general es ofrecer unas herramientas prácticas en las bibliotecas escolares para organizar y gestionar técnicamente la articulación con el Proyecto Institucional de Lectura, Escritura y Oralidad (PILEO). Este material ofrece una serie de talleres y estrategias enfocados en la lectura, la escritura y la interacción de la oralidad con el cual se integran los recursos y servicios acompañados por el personal bibliotecario y el equipo docente en un espacio pedagógico. El último documento escrito por Natalia Duque Cardona, Juan Diego Rodríguez Zuluaga y Juan David Tobón Agudelo (2017), es un artículo titulado: *Aproximación conceptual a la biblioteca escolar y al bibliotecario: una revisión bibliográfica en América Latina y el Caribe*, en donde se busca observar la producción científica en la bibliotecología que ha fundamentado la concepción de la biblioteca escolar y el bibliotecario. El ejercicio investigativo incluye comparar y contrastar las experiencias en América Latina con base en el caso de las bibliotecas colombianas. En general, este artículo concluye el interés de los círculos bibliotecológicos haciendo un énfasis en la integración de los procesos pedagógicos y los proyectos educativos institucionales.

Ahora bien, para ampliar el contenido de este capítulo, en el informe de la IFLA/UNESCO, editado por Tove Pemmer Sætre y Glenys Willars (2002), surge como resultado de las experiencias concretas en bibliotecas escolares llevadas a cabo por profesionales en distintos contextos escolares y en diversos países; estas prácticas ofrecen el suficiente soporte técnico que le proporciona a las bibliotecas, bibliotecarios y en sí a la comunidad educativa en general, los elementos indispensables para el desarrollo de procesos y el mejoramiento de los siguientes aspectos: el currículum escolar, métodos pedagógicos, cumplimiento de requisitos para el alcance de estándares nacionales y locales, necesidades de aprendizaje y desarrollo personal de estudiantes, necesidades del personal docente y mejora en el nivel de rendimiento (p. 3). Conforme a lo anterior, se generan planes de acción orientados a comprender los procesos de elaboración de presupuesto escolar e identificación de las necesidades de la biblioteca, con lo cual se dimensiona el alcance del presupuesto tanto de la infraestructura como del personal a cargo de la biblioteca. A partir de esto, según la IFLA/UNESCO (2002), resulta satisfactorio medir el alcance que tiene la plantilla del

profesional bibliotecario y el material audiovisual en el rendimiento académico de los estudiantes y el impacto en los resultados en exámenes estandarizados.

Con vistas a incorporar la función y el uso de la biblioteca escolar, se tiene en cuenta la reconstrucción y diseño de los espacios, con esto se busca reunir una serie de cualidades que proporcionen ubicación, accesibilidad con otras áreas docentes, sonorización, iluminación, temperatura acorde para el cuidado del material, así como del bienestar de los usuarios y entornos amables con las personas en condición de discapacidad; de igual manera, se proyectan zonas que involucren los espacios con las actividades, es decir, una infraestructura para estudio e investigación, uso de materiales de consulta, colecciones básicas, zonas grupales de interacción tecnológica y social que estimulen el ocio y el aprendizaje; todo esto, dentro de un diseño estético que consienta la relación entre el espacio, las personas y sus actividades.

Por su parte, el equipamiento de los recursos materiales, intercede por estándares altos de calidad para lo cual, propone una política de la administración de la colección con miras a emprender la educación, el desarrollo personal y el uso de la información. En consecuencia, surge la plantilla de la biblioteca como el conjunto profesional que tiene bajo su responsabilidad interceder entre la dirección y el profesorado; para esto, se debe incorporar directrices claras tales como una misión de proyecto, la declaración de libertad intelectual, libertad de información, objetivos de corto y largo alcance, así como también, un propósito entre la política de administración de la colección y su relación al currículum y la escuela. IFLA/UNESCO (2002, p. 9) Resulta fundamental mencionar que la colección de materiales debe ser uno de los recursos más importantes ya que éstos tienen el compromiso de adquirir por lo menos diez libros por estudiante, y en esa medida se estratifica que una biblioteca pequeña, debe tener a cargo mínimo 2.500 títulos actuales y relevantes; equilibrado entre las edades, habilidades e historias personales de los estudiantes y solo el 60%, debe constar de contenidos no novelísticos, que estén relacionados con el currículum.

Así mismo, se le concede un lugar no menos importante a la adquisición de materiales seleccionados con ayuda de los mismos estudiantes que reflejen tanto sus intereses, su cultura e incentiven el ocio recreativamente; de esta manera, las novelas de éxito, música, videojuegos, videocasetes, DVDs, CD-ROM, revistas y pósters son algunos de los materiales que caracterizan el compromiso inclusivo de las bibliotecas dentro de un marco razonable y ético. Otro tanto, debe cumplir la adquisición de los recursos electrónicos, puesto que estos recursos de información electrónica tienen la responsabilidad de reflejar el currículum y la cultura de la comunidad educativa. Los recursos incluyen el acceso a internet, bancos de texto completo, referencias especiales, paquetes informáticos de software para la información de modo que se pueda tener un catálogo clasificado que pueda contar con los estándares nacionales e internacionales, todo esto para facilitar la inclusión de redes bibliotecarias locales que puedan mantener un catálogo común, y que a su vez, pueda coadyuvar en la combinación de recursos para el aprovechamiento eficiente y de calidad de la información. (p.10)

Si bien es cierto, la directriz que plantea el informe de la IFLA/UNESCO (2002), sitúa al personal bibliotecario como un agente primordial puesto que demanda en él la figura de enlace que cumple las veces de administrador y planificador; su misión es trabajar en colaboración dentro de la comunidad educativa y establecer contacto con otras bibliotecas públicas y privadas. Sugiere tener a su disposición un equipo de voluntarios: padres, profesores, técnicos u otros para ejercer acciones colaborativas con los objetivos del contexto en el que se encuentre. Debe contar con una formación profesional que involucre educación y pedagogía puesto que uno de las recomendaciones más sensibles de esta labor que señala la IFLA/UNESCO (2002), es que también esté involucrado en la planificación e implementación del currículum, y de acuerdo con esto, propone el trabajo mancomunado con profesores en las siguientes áreas:

Desarrollo y evaluación de destrezas y conocimientos informativos de los alumnos, planificación de clases, diseñar y llevar a cabo proyectos de trabajo especiales que deben realizarse en un entorno didáctico amplio, el cual debe incluir la biblioteca,

preparar y llevar a cabo programas de lectura y actividades culturales, integrar la informática en el currículum y, por último, explicar a los padres la importancia de la biblioteca escolar. (p. 12).

De esta manera se expone la misión del bibliotecario escolar haciendo mella en sus cualidades; conocedor holístico en el manejo de tecnología de la información y la comunicación, teoría educativa, pedagogía, literatura, medios de difusión, dirección, márketing y, sobre todo, desarrollo de habilidades y competencias comunicativas que le permitan escuchar las peticiones y ser muy perceptivo y entrenado en las necesidades del contexto en el que se encuentran los individuos.

El papel de la dirección escolar es primordial para guiar las acciones necesarias para que el bibliotecario escolar trabaje en torno a la planificación e implementación del currículum. Teniendo en cuenta los roles hasta ahora marcados por las escuelas, generalmente de mantener las prácticas pedagógicas a cargo del maestro, pocas veces o ninguna, se deja espacio para establecer trabajo en equipo; el bibliotecario escolar está en la capacidad de ofrecer recursos didácticos para las diversas asignaturas, estrategias de evaluación y calificación. También ofrece la compañía de un voluntario que acompañe la planificación de tareas que se desempeñan en clase; brinda ayuda en el manejo de situaciones heterogéneas para quienes necesiten ayuda o estimulación. (p.17) Cabe señalar que, aquellos profesores proactivos le conceden un valor agregado al uso de la biblioteca y advierten mayor compromiso con el uso de los materiales, así como también con el desarrollo de procesos que les permitan aprovechar los recursos ilimitados que les presta la biblioteca escolar tanto a maestros como a estudiantes y en general, a toda la comunidad educativa.

Los estudiantes son el grupo focal de mayor atención por parte de la biblioteca escolar, ya que son ellos quienes vivencian este lugar como un entorno acogedor donde pueden desarrollar diversas tareas individuales y grupales. La labor del bibliotecario escolar incrementa su valor en la medida que puede ofrecer apoyo en la búsqueda de información cuando los recursos de internet no son suficientes, pues no solamente es tener la red abierta a un mundo diverso de información, sino que es el

manejo, el uso y tener una directriz que les permita localizar, sintetizar e integrar la información a sus conocimientos previos; con esto se busca llevar a cabo programas para el desarrollo de competencias informativas como una más de las actividades significativas de las bibliotecas escolares.

Otra función de la biblioteca escolar es gestionar culturalmente en la medida que incentiva con actividades estéticas y culturales con las que puede interactuar con la comunidad educativa para promocionar la literatura, ejerciendo una relación directa entre el nivel de lectura y el rendimiento escolar. La practicidad y flexibilidad a la hora de promover el material de lectura apoya las preferencias del lector incluyendo sus derechos como individuo en el proceso, estimulando la socialización y el desarrollo de identidad de los estudiantes mediante diversos contenidos literarios. La promoción de la biblioteca escolar va unida al aprendizaje, tal como lo sugieren las directrices IFLA/UNESCO (2002), para ello plantea una política de marketing, que especifica unos objetivos y estrategias que contribuyen a organizar los servicios y mantener recursos de interés para la población de la comunidad educativa, donde se puedan integrar las necesidades individuales, las actividades académicas, reuniones grupales que involucren a la comunidad educativa en el aprovechamiento de las campañas de lectura y alfabetización; profesores, padres y estudiantes pueden integrarse dentro de los temas curriculares y de esta manera constituir parte de la realización del proyecto de las bibliotecas escolares, ya que esta cooperación en torno al conocimiento, al aprendizaje encamina no solamente a las instituciones educativas, sino a la comunidad educativa a ser parte vital de la transformación social y cultural.

En el segundo documento Directrices IFLA para la Biblioteca Escolar escrito por el Comité Permanente de la Sección Bibliotecas Escolares de IFLA y editado por Barbara Schultz-Jones y Dianne Oberg (2015), se plantean instrucciones de apoyo a profesionales de las bibliotecas escolares y a quienes asumen la dirección en el ámbito educativo. Este informe se resume en 16 recomendaciones teniendo en consideración los aspectos más relevantes e influyentes en los procesos que llevan a cabo las bibliotecas escolares. Con base en esto, se aconseja estar en línea con los principios

del *Manifiesto de la Biblioteca escolar de la IFLA/UNESCO* (2002), y los valores que sustentan la *Declaración de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas*, y *La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los pueblos indígenas*, también consistente con los valores de la IFLA (2015).

De esta manera, la base estructural tiene la misión y los propósitos claros para que las autoridades educativas nacionales, regionales y locales tengan coherencia con los resultados de los planes de estudio; sin lugar a dudas, esta recomendación es una de las más reiterativas en los distintos informes porque señala el camino de ruta para encontrarse con el éxito de la biblioteca escolar: personal calificado, el apoyo al plan de estudios a través de la colección del material y la flexibilidad de un plan que permita el desarrollo y crecimiento continuo de la biblioteca escolar.

Por otra parte, sugiere una legislación gubernamental que defina las responsabilidades continua y regularmente; estas demandan funciones dirigidas a los bibliotecarios escolares, los servicios y programas, la gestión de la biblioteca, participación de la comunidad educativa y promoción de los servicios bibliotecarios. Este informe refiere cohesión de los recursos físicos y digitales con las poblaciones étnicas y culturales de la comunidad y un fortalecimiento de la catalogación, la conservación y el intercambio continuo de recursos; de modo que se pueda acompañar y apoyar los procesos de enseñanza y aprendizaje tanto de los profesores y los estudiantes, por esto es tan importante la evaluación continua a los procesos porque solamente de esta forma se puede compartir las responsabilidades y evidenciar los momentos evolutivos que van cambiando de acuerdo a las necesidades de enseñanza y aprendizaje de los miembros de la comunidad educativa.

En relación con los servicios y programas a través de la biblioteca escolar y las colaboraciones, el informe IFLA (2015), señala que deben ser desarrollados en colaboración por el bibliotecario escolar para que se trabaje conjuntamente amparados por el director de la institución educativa, los líderes del plan de estudios, los docentes, miembros de otros grupos bibliotecarios y miembros de la comunidad cultural,

lingüística, indígena y diversas poblaciones que se encuentren y compartan el espacio social. (p. 10-11). Es significativa la importancia de estas directrices ya que permiten sacar un balance educativo con los planes de estudio a través de las tecnologías mejoradas, puesto que según lo refiere el informe:

[...] Se necesitan nuevos modelos de financiamiento para la educación en contextos financieros y legislativos en muchos países que enfatizan la reducción de costos y gastos públicos en escuelas y universidades. El número de graduados de la escuela secundaria está aumentando en todo el mundo, pero el número de graduados de educación terciaria sigue rezagado en muchos países. Los cambios económicos y sociales están aumentando el número de estudiantes extranjeros y estudiantes de un segundo idioma en las escuelas y universidades. La ubicuidad de la tecnología ha cambiado la forma en que los estudiantes acceden a la información e interactúan con otros. (IFLA, 2015, citado en OCDE, 2014. p. 15).

En consecuencia, las bibliotecas se han visto impulsadas a incrementar las estrategias para llevar a cabo acciones que fortalezcan la agenda digital y encontrar un lugar en el mercado de “tendencias como los datos de acceso abierto”; en esto han tenido que intervenir financieramente los gobiernos porque deben invertir en Tecnologías de la Información y la Comunicación para garantizar la intercomunicación global desde cualquier lugar con redes, esto con el propósito de cerrar las brechas digitales, sobre todo para las poblaciones menos favorecidas. Este informe, replantea de alguna manera el reto que significa para las bibliotecas escolares y en sí para los profesionales bibliotecarios, las estrategias de trabajo para interactuar dinámica y flexiblemente con un lugar como la biblioteca que se plantea desde lo físico, con un intercambio paulatino de las herramientas digitales y sobre todo con un mercado de la información y la comunicación globalizada. Estas directrices diseñadas para adaptarse a esta categoría de ciudadanía digital, sitúa a la comunidad educativa a aventurarse en construir desde sus propias experiencias herramientas que favorezcan el crecimiento de la biblioteca escolar como instrumento fundamental del proceso de educación.

El rol de la biblioteca escolar dentro de la escuela está claramente definido en este informe como un centro de enseñanza y aprendizaje, de allí que brinde las pautas para que su programación se integre a los contenidos del plan de estudios. Las propiedades que se indican están encaminadas a propiciar un conjunto de condiciones

que solicitan habilidades y disposiciones que relacionan “búsqueda, el acceso y la evaluación de recursos en una variedad de formatos, incluidas personas y artefactos culturales como fuentes de información.” (IFLA, 2015, p. 19) En esta necesidad emergen otras que hacen parte del proceso como las herramientas de la tecnología de la información, sobre todo para buscar, acceder y evaluar fuentes, así como desarrollar alfabetizaciones digitales e impresas. Conforme a esto, surge la capacidad basada en el conocimiento, lo cual indica un compromiso con los datos y la información a través de procesos constantes de investigación e indagación de los procesos de pensamiento y análisis crítico, lo que, a su vez, conlleva a la comprensión de las experiencias y, dicho conocimiento se puede trasladar a un nivel superior, logro que evidencia el reconocimiento profundo de su quehacer.

Las directrices del informe IFLA (2015), proporcionan guías que se integran específicamente al plan de estudios desde varias capacidades. El rol de la biblioteca escolar dentro de la escuela señala habilidades y disposiciones que se relacionan con la capacidad del disfrute de la lectura y alfabetización lo que conlleva la utilización de múltiples plataformas, comunicación y disseminación de texto para el desarrollo de habilidades comunicativas. Las capacidades personales e interpersonales que se despliegan a través de la participación social y cultural, al hacer intercambio de recursos de aprendizaje sobre sí mismo, otros como investigadores, usuarios de la información, creadores de conocimiento y sobre todo responsabilidad en el uso de la información lo que se acerca a una ciudadanía ejemplar. Finalmente, la capacidad de gestión del aprendizaje les permite sobre todo a los estudiantes ser agentes constructores, planificadores y emprendedores de su proceso educativo, todo esto basado en los elementos que orienta el currículo. (p.19)

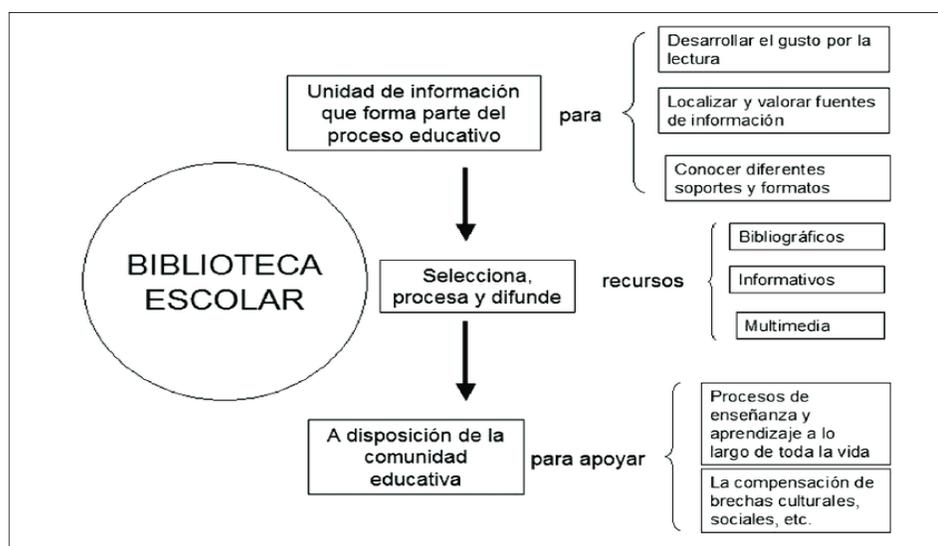
Dentro de este marco ha de considerarse, lo expresado por las autoras María del Carmen Agustín Lacruz y Begoña Gimeno Arlazón (2015), en su artículo *La organización de la Información en las Bibliotecas Escolares*, donde se muestra el modelo de biblioteca escolar que atiende a la revisión de funciones que considera la actividad de recursos informativos y documentales al servicio del aprendizaje; tal como

lo enuncian los autores con “una fuerte implicación estratégica en los procesos desarrollados en el centro bibliotecario; una configuración en la que intervienen planteamientos tanto biblioteconómicos, como educativos y sociológicos” (p.168) De lo anterior se desprende la injerencia que tiene una organización coherente con los procesos y funciones de las instituciones educativas, las cuales son muy convenientes para tratar, cumplir y proporcionar un servicio de calidad para toda la comunidad educativa; que atiende con cohesión al tratamiento de la información y la pertinencia del profesional bibliotecario, lo cual contribuye al mejoramiento de la calidad de los servicios prestados.

A continuación, en la imagen se observa a nivel general las funciones que tiene la biblioteca escolar, acorde con lo expresado por las autoras Agustín y Arlanzón (2015), en su artículo *La organización de la Información en las Bibliotecas Escolares*.

**Figura 1:**

***La biblioteca Escolar como espacio educativo.***



Fuente: Agustín, M., y Gimeno, B. (2015, p,169).

A continuación, se aborda el artículo titulado *La biblioteca escolar: un reto educativo*, autoría de Gerardo Nieto Formariz (2003), con el propósito de evidenciar las experiencias llevadas a cabo en España, sobre el papel de la biblioteca escolar en el ámbito educativo. De esta manera, emerge la formación de los estudiantes en las técnicas de trabajo documental, la integración con el proyecto curricular y sobre todo

atendida por el personal idóneo, siendo éstas el enfoque de discusión más importante de este documento.

Al igual que en muchos lugares del mundo las normativas sostienen la legislación bibliotecaria, pero pocas o casi ninguna garantiza la implantación y el desarrollo de las bibliotecas escolares. También persiste el bajo interés por parte de maestros para hacer el uso razonable y debido de la infraestructura bibliotecaria. Otro tanto, de baja responsabilidad por parte de los padres que se comportan pasivos en la interacción con el uso de la biblioteca, pero que finalmente se quejan del fracaso escolar. (Nieto, 2003, p. 204) En últimas, esto reafirma las carencias en cooperación e integración en los procesos educativos de la comunidad escolar.

El terreno legislativo español contiene en abstracto lo necesario para echar a andar las mejores conclusiones que pudieron emitir sobre las funciones y características de la biblioteca escolar. Aún con todo ya listo, pareciera ser que la falta de voluntad política, gubernamental e institucional es mayúscula al tener que adaptar a la realidad todas las directrices y los estudios realizados hasta el momento.

Uno de los problemas más serios y compartidos con otras experiencias en otros países se exaltan la comprensión lectora como uno de estos. Según Nieto (2003),

[...] España es uno de los países con más bajo nivel de lectura, existen serios problemas de comprensión lectora. Si bien la escolarización abarca a gran parte de la población estudiantil, se supone que la alfabetización debería ser una realidad. Los índices de fracaso son muy altos y muchos niños no son capaces de entender los textos y por ende no dominan las técnicas de acceso a la información. (p. 204)

Es decir, a pesar de la infraestructura y la legislación bibliotecaria en España, existen problemas relevantes en torno al desarrollo de las competencias comunicativas. Es por esto que la biblioteca escolar representa una herramienta de acceso directo para los estudiantes y un “nexo idóneo para acceder al contexto cultural acercando una abundante oferta de situaciones y lenguajes” (p. 204), con el uso adecuado de la información, la biblioteca se convierte en una ventaja, puesto que los procesos de

aprendizaje a partir de la lectura son parte de los programas imprescindibles del accionar de las bibliotecas escolares. Agregando a lo anterior, el lugar que ocupa el maestro es indispensable para la guía de los estudiantes; aunque sabemos que ellos no aprenden solos, la forma tradicional de transmitir los conocimientos deberá ser parte de la experticia para guiar la búsqueda, el entendimiento, y la expresión de los contenidos. De allí que Nieto (2003), determina el surgimiento y necesidad de una nueva asignatura: “Técnicas de Trabajo Documental: aprender a encontrar la información, extraerla, elaborarla y presentarla de forma personalizada” (p. 205), bajo esta perspectiva, los profesores en sus diferentes disciplinas de conocimiento deberán estar a la vanguardia en el uso de la información, la forma de enfocar, filtrar, enseñar a aprender a disociar intertextualmente la información para tener acercamientos y una relación acertada con el conocimiento.

Si bien es cierto que la biblioteca tiene una relación estrecha con el aprendizaje, es imprescindible comprender que en el contexto educativo se ponen en juego los avances científicos con el fracaso escolar y la pérdida de valores éticos, según esto Nieto (2003), confirma que se ha instalado la “educación permanente”, como una necesidad para toda la comunidad educativa puesto que se debe tener en cuenta la diversificación de los soportes y el origen de la información, puesto que todo se va tecnificando con el paso del tiempo, por esto la actualización, el acceso a los datos y la educación bibliotecaria es un quehacer indispensable. (p. 206) Los procesos y movimientos de la escuela se vivencian de acuerdo a las necesidades vitales de los integrantes de la comunidad educativa. No se pueden desconocer las falencias socio-culturales y económicas; el cambiante dinamismo tecnológico que persigue a la educación le plantea retos que deben servir de motor para el avance y posterior desarrollo, esta es la razón más importante por la cual, las bibliotecas escolares tienen los desafíos más prominentes de la actualidad.

El estudiante no debe seguir recibiendo una formación sin relación con las necesidades educativas y laborales. El mundo de la información es uno de los que más transformaciones ha sufrido y es indispensable un espíritu crítico frente a la avalancha y la manipulación de los datos. (Kepa Osoro, 1998, citado en Nieto 2003, p. 206)

Conforme a lo anterior, la escuela se convierte en un catalizador, conforma y agrupa la infraestructura necesaria para que a través de las bibliotecas escolares se pueda concebir las demandas propias de la población estudiantil, en este sentido, emergen las posibilidades de reinención pedagógica, de interacción con la tecnología para todos los actores que involucra las bibliotecas escolares; esto significa desafiar a maestros y bibliotecarios a moverse en comunión, puesto que tienen mucho que coadyuvar para acompañar los procesos concernientes a la educación al tiempo que “el fenómeno globalizador” avanza y lo abarca todo.

Ahora bien, la punta del iceberg que Nieto (2003), determina prestar suficiente atención, tiene que ver con las deficiencias en el ejercicio de las competencias comunicativas –lectura, escritura y oralidad-, lo que establece sin lugar a dudas es una problemática que concierne tanto a países en desarrollo y en vías de desarrollo. Vale la pena señalar que se tiene una idea aún obtusa del rol de las bibliotecas y mucho más del lugar que ocupa la escuela considerando el hecho de que “padres, profesores, alumnos y el resto de la sociedad pueden tener distintas expectativas y distintas valoraciones del éxito y del fracaso” (p. 210). Dentro de este contexto afirma lo siguiente:

En una sociedad en continuo cambio, de formación continua, sólo los que aprenden a reciclarse van a tener éxito en el futuro. Y sólo las personas que saben compartir y trabajar en equipo van a garantizar los proyectos colectivos, que son casi todos hoy en día. (p. 210)

Se comprende así, por qué es fundamental pensar integralmente dentro de un proyecto educativo a nivel social y estructural en el ámbito de las bibliotecas escolares.

En primer lugar, el bajo nivel cultural de las familias determina situaciones desventajosas en el mercado del trabajo por lo que se hace urgente “la titulación y la formación permanente”; segundo, la pérdida de credibilidad de las familias en el proyecto educativo, de manera que descargan en la escuela la educación que deberían recibir en casa: autogestión, excelencia y educación en valores. Tercero, la falta de comprensión en el desarrollo de actividades y tareas, por lo que la actitud laxativa y de enfrentamiento personal a las dificultades que entraña el aprendizaje por sí mismo; en

cuarto lugar, los medios masivos de comunicación como la televisión influyen de tal manera que sin acompañamiento y sin mirada crítica, los niños y jóvenes quedan a merced de contenidos superfluos que determinan sus comportamientos, gustos y valores. Todo esto consolida aún más la percepción audiovisual como la forma inmediata de interactuar con la realidad y la inmediatez, con un sentido muy vago de valoración y crítica constructiva. Al respecto Nieto (2003) plantea lo siguiente:

No basta con ofrecer libros y ordenadores a los alumnos. Lo más importante es saber encontrar la información: las herramientas del aprendizaje. Los alumnos necesitan adiestrarse desde pequeños en las técnicas de acceso a los recursos informativos. Es en la biblioteca escolar donde se aprende de forma natural estos contenidos. (p. 210)

Según esto, se deben considerar algunas herramientas guía para “enseñar a aprender”, capacidades que según (Savater 1997, citado en Nieto 2003, p. 208), son fundamentales para adquirir desde edades muy tempranas cualidades, aptitudes que generen circunstancias propicias a la hora de incorporar fortalezas individuales como la capacidad de pensar, tomar decisiones, buscar información y sobre todo ampliar las dimensiones del diálogo intertextual, lo cual proporciona riquezas intelectuales y psíquicas, fortaleciendo así las competencias comunicativas.

Por otra parte, la situación que reafirma el papel de las bibliotecas en entornos escolares, señala rutas de acceso para que los estudiantes tengan un acercamiento mucho más lúdico al mundo del conocimiento y el aprendizaje; en cuanto al uso de los medios audiovisuales como la televisión, el internet y los demás medios electrónicos deben ser un instrumento de recreación en el que bibliotecarios y maestros se sirvan para aprender a direccionar críticamente la información recibida, entender y practicar al mismo tiempo la teoría (Nieto, 2003, p. 213), en este sentido, las guías o intermediarios deben ser facilitadores de los procesos de asimilación y no solamente reproductores o quienes insertan la información en las cabezas de los estudiantes; para ello se necesita una metodología bibliotecaria que atienda a los procesos de manera que se pueda hacer uso de herramientas pedagógicas haciendo lo que corresponde según las necesidades del individuo.

En línea con lo anterior, la individualización de los ritmos de aprendizaje de los estudiantes es una pauta que permite medir los objetivos globales, así como los resultados individuales; para esto es indispensable el enfoque, la selección y utilización de los materiales educativos, de manera que se mantenga una transmisión abierta de los valores y de la información, ya que esto garantiza la idoneidad de la biblioteca como un instrumento confortable para el aprendizaje. De este modo la biblioteca “pasa a ser un objeto de conocimiento”, para que, desde edades tempranas los niños, los estudiantes ejerzan la autonomía en la familiarización de la información; con estos retos se inicia la etapa de confrontación de las dificultades propias del aprendizaje (Nieto, 2003, p. 213), En este sentido, es primordial generar los cambios en el sistema educativo, respecto a los siguientes aspectos; primero, supervisar la existencia y las condiciones de las bibliotecas escolares en manos de los gestores de los centros educativo; segundo, tener los suficientes recursos económicos para la manutención; tercero, es deber tener profesionales idóneos durante toda la jornada completa y su quehacer estar orientado a integrar los objetivos educativos para que sea de utilidad por parte de profesores y estudiantes. (p. 214)

En suma, se necesita que la biblioteca escolar se encuentre al servicio de la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes de la institución. “La integración de la biblioteca escolar sólo es posible y necesaria allí donde haya una concepción del currículo alejada del libro de texto y de la clase magistral como resultados únicos o básicos” (ibídem) Con esto Nieto (2003), señala que las dinámicas y funciones propias de las bibliotecas escolares tengan que integrarse a un modelo educativo acorde, puesto que sería incoherente que se busquen objetivos distintos y alejados del currículo.

Por otra parte, el artículo *Herramientas para la Biblioteca escolar I, Gestión y organización de la biblioteca escolar* de la autora María Clemencia Venegas Fonseca (2015), brinda los instrumentos necesarios para entender el rol que cumple la biblioteca escolar dentro de la escuela; dentro de estos, se da espacio para repensar la escuela en su labor, porque solo desde allí se puede dimensionar la actividad de la biblioteca

escolar y la relación que ejerce con cada uno de los integrantes de la comunidad educativa. En este sentido, se proyecta la organización, gestión de los recursos y servicios; propone estrategias tales como: la planeación, las prácticas pedagógicas y el uso de las colecciones en el marco del Proyecto Educativo Institucional (PEI), junto con el Plan Nacional de Lectura y Escritura (Leer es mi Cuento), del Ministerio de Educación Nacional; para que docentes, bibliotecarios y mediadores tengan el apoyo necesario para incorporar a los estudiantes como lectores, escritores, oradores y críticos del entorno que les rodea (p.5); para que desde el hacer se pueda empezar a crear y trabajar con los estudiantes por el crecimiento de las bibliotecas escolares que ellos necesitan y se merecen.

Es interesante advertir cómo los informes internacionales y éste mismo ratifican que el bibliotecario es uno de los profesionales más importantes de una biblioteca escolar; hasta el momento se le ha concedido un lugar primordial en el cuidado de las colecciones, el material, la infraestructura, los equipos, sino también como un dinamizador de las políticas que legislan los procedimientos y las actividades de la biblioteca; como un agente catalizador que permite la fluidez en los procesos pedagógicos y educativos de las instituciones. Hay que reconocer que pocas veces se tienen, o se garantiza la idoneidad del profesional bibliotecario, dado que, en el contexto escolar de nuestro país, se presenta la figura del *paraprofesional*, o persona sin estudios, pero con conocimientos básicos en el tema del desarrollo de su labor. Aunque no se demerita su desempeño, sí es importante que se les conceda el valor en términos de salario a sus responsabilidades y sobre todo al papel que cumple dentro de un ambiente escolar.

En este informe Venegas (2015), reconoce las labores del bibliotecario escolar como el agente educativo que realiza desde su biblioteca un trabajo de mediación de lectura y escritura (p. 9), en este sentido señala su actividad de forma dinamizadora y activa con propuestas diseñadas para implementar cursos y talleres a los estudiantes con una intensidad horaria definida. Los lineamientos emitidos por el MEN, demandan en el bibliotecario un trabajo pedagógico encaminado a programar en conjunto con los

docentes la programación académica. Al mismo tiempo, debe ofrecer espacios de atención individualizada a usuarios que asisten en horas de descanso o en contrajornada y de esta manera realizar acompañamiento de lectura recreativa, ayuda de tareas, clubes de lectura, cine clubes o campeonatos de juegos de mesa y sobre todo, ofrecer información educativa para aprender el uso de la biblioteca en materia de técnicas básicas de búsqueda de información (p.9) Por último, hacer parte del equipo pedagógico PILEO, (Proyecto Institucional de Lectura Escritura y Oralidad), con el cual moviliza planes de lectura silenciosa sostenida, intercambio de libros, clubes de lectura, cineclubes, talleres de escritura, entre otros.

Para hacer más comprensible el rol de la biblioteca escolar, es muy valioso comprender las labores de gestión del bibliotecario, puesto que desde aquí se coordina y organizan las actividades con las cuales se cohesiona con la institución educativa. De esta manera, el manejo de la colección de carácter técnico, por catálogo (materiales de referencia, ficción e información); se organiza e implementa el aprovechamiento del material existente con estrategias de préstamo, circulación y márketing dentro de la institución educativa. Para hacer de esta labor más interactiva, se dan unos consejos para mantener el recinto y las actividades de manera creativa, para esto es indispensable tener en cuenta lo siguiente: promocionar el recinto bibliotecario con avisos publicitarios, fotografías, posters sobre noticias de la institución educativa, así como del barrio y la ciudad; también sobre títulos de lecturas novedosas del momento, todo esto con el propósito de impulsar la imagen e ir generando la curiosidad necesaria para atraer público. Es también recomendable tener en cuenta las situaciones que debe evitar el bibliotecario a la hora de ser correspondiente con su lugar y función, recomendaciones además para las direcciones que tienen potestad sobre la actividad del funcionario de la biblioteca escolar, a saber:

Mensajero de las secciones administrativas de la institución educativa; cubrir ausencias de docentes; vigilar grupos de estudiantes castigados; cuidar los hijos de padres o docentes que no tienen dónde dejarlos; sacar fotocopias; prestar la biblioteca para celebraciones privadas como cumpleaños, mucho menos si esto interfiere con los talleres de grupos de estudiantes en biblioteca; cerrar intempestivamente y suspender el servicio de biblioteca debido a algún trabajo que le encargan y que no es parte de sus funciones. (p.15).

En este informe es evidentemente las situaciones reales que se presentan al interior de las instituciones educativas y que interfieren con las actividades y funciones del bibliotecario y que, en definitiva, interfieren con un desempeño óptimo de la biblioteca escolar. Desde aquí se invita a reflexionar en torno a las metas y procedimientos que llevan a cabo los bibliotecarios internamente, pero también cómo se posibilitan ayudas conjuntas a través de redes de apoyo donde pueda compartir dificultades y adquirir soluciones para mejorar los procesos.

La biblioteca escolar en Colombia está orientada legislativamente desde el Decreto 1860 de 1994, que referencia al bibliobanco y también bajo la premisa de la Ley General de Educación, artículos 138 y 141 de la Ley 15 de 1994, esto determina al Estado para ejercer obligaciones gubernamentales y garantizar los derechos educativos a sus ciudadanos. (p. 20) En la medida que se ha venido reglamentando la existencia y la labor de las bibliotecas escolares, la situación y el propósito de la biblioteca escolar dentro de las instituciones, las relaciones sociales y profesionales de los bibliotecarios con respecto a los usuarios, ha venido cambiando vertiginosamente. “El concepto de biblioteca escolar evoluciona y cambia, de la misma manera que lo hace la educación”. (p. 21) Teniendo en cuenta que la era digital trajo consigo cambios que fueron obligando a transformarse e incorporarse a nuevas dinámicas en relación con el uso de la tecnología, de la información y la comunicación.

Con esta constante renovación de la biblioteca escolar se resignifican los procesos educativos, puesto que se convierte en un lugar atractivo para los estudiantes, quienes aprovechan los espacios, la infraestructura y todos los materiales disponibles para generar dinámicas constructivas como estudiantes en sus procesos académicos, también estimula sus intereses tecnológicos, lectores, lúdicos y culturales volviéndose propositivos tanto personal y socialmente. Todos estos recursos son indispensables para generar desarrollos profundos en el aprendizaje y la enseñanza, de modo que la apuesta es bastante alta, porque se tiene a disposición la base legislativa de las políticas bibliotecarias, hace falta mayor compromiso gubernamental e

institucional para que se proceda coherentemente con las directrices, reglamentaciones y normatividad.

Por otra parte, se ha visto a través de estudios referentes y recomendaciones generales que hay mucho que mejorar de las bibliotecas escolares en Colombia, según la autora, no existe un censo de las bibliotecas del país y el mandato educativo de dar a todos los estudiantes acceso en su plantel a una biblioteca escolar técnicamente organizada con colecciones y materiales suficientes y óptimos, así como personal formado en la atención pedagógica. Según esto, a pesar que existen lineamientos, y directrices aún hace falta claridad y sobre todo cumplimiento en dichas regulaciones ya que todavía la biblioteca escolar no tiene la sostenibilidad y desarrollo que se plantea en los informes. Con eso y todo, las bibliotecas escolares necesitan estar apoyadas por un entorno institucional que apunte a los mismos objetivos y que forme parte integral de los procesos pedagógicos de los estudiantes y en sí de toda la comunidad educativa, además, que respalde con vehemencia la actividad profesional del bibliotecario escolar. Es fundamental aprovechar los estudios sobre el tema, porque solo desde allí se puede retroalimentar procesos y ver con mente abierta que el logro más importante en el incremento de resultados exitosos académicos en torno a hábitos lectores y desarrollo de competencias comunicativas, están articulados conjuntamente desde las áreas de conocimiento y las bondades que puede prestar la biblioteca escolar. De modo que para mejorar y seguir interactuando como ejes posibilitadores de enseñanza y aprendizaje tanto de estudiantes y de toda la comunidad educativa, se necesita pensar en el espacio ideal para gestionar la interacción de programas y servicios que pueden llegar a disfrutar.

De acuerdo con Venegas (2015), la Norma Técnica 4595 de 2006, para áreas de bibliotecas escolares se calcula 2 metros cuadrados, multiplicado por el 10 %, lo que significa que por cada 1.000 estudiantes debe tener una biblioteca de 200 metros cuadrados. Además, se debe tratar de tener inmobiliaria acogedora que permita la comodidad, tanto para los niños de primaria como para los de secundaria y adultos, encontrar en estos el regocijo, la tranquilidad, así como también lugares comunes para

trabajo en grupos donde se necesita de mucho espacio. Las áreas de estantería deben estar provistos de señalización, clasificación por color y rotulados, así como también de muestra abierta y promocionada de las colecciones de referencia, ficción e información, todo esto de manera inclusiva y sobre todo creativa para los estudiantes. Debe tener zonas de reunión, exposiciones y asambleas, equipadas con elementos audiovisuales, video beam, conectividad, terminales de búsqueda de internet y sonido acorde con las necesidades de trabajo y las expectativas del lugar.

Es recomendable que los servicios de la biblioteca escolar en Colombia, tenga un mínimo de acceso a materiales, actividades y oportunidades, según esto, señala la autora: “es parte del servicio público: la educación y su función educativa, la de ser un espacio de aprendizaje, hace necesario ajustar los servicios a los usuarios, [...] puesto que la biblioteca escolar tiene una función pedagógica” (p. 57), esta percepción prioriza el lugar que le corresponde a la biblioteca escolar dentro de la institución educativa y juega un papel relevante en la promoción y servicios que ofrece, así como también le concede la importancia al bibliotecario escolar, puesto que el recinto de la biblioteca se convierte en un espacio de proyección donde se sitúan las prácticas pedagógicas: la enseñanza, el aprendizaje y el enfoque indispensable que se da a través del currículo y la estructura que direcciona el PEI de las instituciones educativas; por todo esto, la biblioteca se convierte en un lugar privilegiado desde donde se construye un diálogo constructivo, incluso porque acoge diversos puntos de vista.

Todas estas recomendaciones, perspectivas y estudios nos muestran en conjunto que la biblioteca escolar es un recinto de oportunidades que se deben seguir trabajando para encontrar la biblioteca anhelada. Es preocupante que todavía no se les conceda la importancia a las bibliotecas escolares, ni al personal bibliotecario, aún hace falta infraestructura y sobre todo una participación activa en los procesos pedagógicos de la institución que involucren el currículo y siga la ruta que señala el PEI. A sabiendas que no hay biblioteca perfecta, ni ambiente pedagógico 100% completo para ir colmando no solamente las expectativas, sino también los cambios permanentes de los usuarios. Es urgente que se cohesione la infraestructura de la

biblioteca a la pertinencia y el trabajo del profesional bibliotecario, para que haya coherencia en el desarrollo de los procesos pedagógicos y educativos en el uso y en el manejo de la información de manera que se puedan disfrutar, así como también satisfacer los cambios que exige el universo de información virtual. Actualmente lo que se tiene es un terreno abierto para seguir siendo explorado y mantener abierta la mente a las expectativas de los usuarios y sobre todo al progresivo cambio que trae el conocimiento a través del material físico e informático que está a disposición en esta era digital.

En el siguiente artículo autoría de Natalia Duque Cardona, Juan Diego Rodríguez Zuluaga y Juan David Tobón Agudelo (2017), titulado *Aproximación conceptual a la biblioteca escolar y al bibliotecario: una revisión bibliográfica en América Latina y el Caribe*, se realiza una investigación documental que revisa bibliográficamente la producción científica en la bibliotecología que ha fundamentado la concepción de la biblioteca escolar y el bibliotecario. Con base en lo anterior, el estado del arte conlleva a identificar cómo se comprenden los conceptos en el campo de la investigación y situar el análisis en Colombia. (p. 17)

Cabe señalar que las preguntas que orientan la búsqueda se basan en las representaciones sociales de la biblioteca escolar y el bibliotecario, las cuales son: ¿Cuál es la idea de la biblioteca escolar presente en el campo investigativo actual en América Latina y el Caribe?, y ¿Cuál es la representación que la biblioteca escolar tiene en la escuela, la figura del bibliotecario y su relación directa con la dinámica del Sistema Educativo Nacional? Del resultado de esta estructura emergen las categorías, con las cuales se diseña el instrumento que facilita la lectura crítica y que permite analizar la incidencia social que ha tenido la biblioteca en el campo de las desigualdades sociales. (p. 18) Con esto en mente, se identifican los alcances asociados a la designación y las relaciones que se establecen en la escuela, de aquí se identifica “cómo la biblioteca escolar es transversal a la escuela y al currículo, sin perder su conexión con el mundo social” (p. 18), es decir, coincide con los resultados anteriores revisados en los documentos expuestos en la presente investigación.

Ahora bien, conforme se concretan los análisis conceptuales emergen “las formas de nombrar” a la biblioteca escolar en Colombia, y con las que los investigadores (Duque, N., Ramírez, J., y Tobón, J., 2017) realizan propuestas, resultado de la revisión documental; conforme a esto, a continuación se referencia la información del contenido teniendo en cuenta su importancia:

Primera, *bodega-espacio fantasma* con el propósito de: fomentar la lectura literaria y realizar actividades ocasionales promocionales o exposiciones conmemorativas; segunda, *servicio tecnificado*, con la intención de: acompañar procesos de investigación, recuperar información pertinente y relevante, realizar procesos de formación en ALFIN; tercera, *centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje* con la idea de: satisfacer las necesidades de información y de encuentro con la literatura, suministrar información para la producción del conocimiento, la promoción de la lectura, la formación de usuarios y la recreación, ser un soporte a las prácticas de enseñanza aprendizaje, ayudar al crecimiento intelectual de los estudiantes y por último, contribuir de manera especial en el desarrollo curricular. Cuarta, *sistema de información* con la cual, se promueve las transformaciones institucionales,

Como quinta: *espacio pedagógico* con la idea de: brindar acceso equitativo y significativo a toda clase de fuentes de información, formación y recreación; apoyar el aprendizaje de los estudiantes; la formación integral de ciudadanos lectores, escritores, autónomos y críticos y ofrecer acceso y uso de materiales bibliográficos de calidad, como complemento y apoyo del currículo y como acercamiento a posibilidades literarias y de fuentes de aprendizaje; promover y fortalecer las competencias comunicativas que mejoran procesos de aprendizaje vinculan a estudiantes a la práctica de la escritura, promover el aprendizaje autónomo, con capacidad crítica, sentido de búsqueda de la información e innovación tecnológica, hallazgos científicos y sus aplicaciones; reforzar el sentido responsable del uso de la información y la comunicación de la producción propia y de terceros, fomentar el uso de tecnologías que se integran en prácticas

significativas; fomentar el pensamiento crítico, la imaginación y la innovación; desarrollar y fomentar competencias ciudadanas en pro de valores con compromiso social con la integración de los objetivos anteriores. Y sexta, *espacio cultural*, con el propósito de: formar a los individuos desde un punto de vista cultural e histórico, contribuir al currículo escolar y a la formación literaria y cultural de la comunidad educativa y, por último, promover el contacto con objetos culturales que simbolizan la memoria del ser humano. (p. 19-20) En suma, estas propuestas exponen la forma como se pueden ir transformando los espacios, las actividades, la gestión y sobre todo la forma de promocionar la biblioteca escolar en relación al contexto de la comunidad educativa.

Actualmente, en Colombia existe un terreno fértil legislativamente que deviene desde el Ministerio de Educación Nacional, con el cual se implementa y fortalece la biblioteca escolar por la calidad, se propone un “escenario dinámico y educativo” en el que persiste el trabajo cultural que incluye el fortalecimiento de los procesos educativos. Sin embargo, en el campo político o de ciudadanización, según los autores, todavía es un tema apático en el que muy poco se integran los procesos que se relacionan con el Proyecto Educativo Institucional (PEI), así como la relación con las comunidades, de allí que la gestión administrativa de la biblioteca esté ausente en los PEI.

De igual manera, el bibliotecario escolar es una figura que por la propia legislación bibliotecaria, detenta la figura de bibliotecario con el acompañamiento de escolar, maestro, maestro bibliotecario, animador de lectura y maestro bibliotecario, es decir, pesa sobre sus hombros ser el mediador de lectura y ser el puente entre los libros de la biblioteca y los docentes, entre los libros y los niños, acompañante de proyectos de aula, asistir y acompañar a docentes y sobre todo, ser un agente activo en el desarrollo de procesos de acción de la dirección de la básica primaria. (p. 25)

De aquí emergen las cualidades del bibliotecario escolar que por su quehacer tiene el deber de ser el animador de la lectura, un profesional con capacidades de

comprensión lectora y fluido en el desarrollo de las competencias comunicativas, el organizador, creativo, explorador de actividades lúdicas y novedosas, que tiene un trato y un manejo del público intachable que genera amistades y tenga en cada uno, colaboradores; un gestor cultural que busca los medios, mecanismos y personajes que alimenten la percepción estética de los estudiantes. De igual, se tiene en cuenta que las propuestas hechas para mejorar la infraestructura de la biblioteca escolar encontradas por Duque Rodríguez y Tobón (2017), son hallazgos resultado de la investigación, sin embargo, es acertado señalar que las tensiones existen entre las Políticas Públicas educativas en materia de calidad educativa y las demandas hechas por las propias necesidades de la comunidad educativa, junto con las evidencias latentes que en materia de incumplimiento mantienen en crisis a muchas de las bibliotecas escolares de Colombia. Así las cosas, los vacíos que se generan entre las bibliotecas escolares y las instituciones educativas dejan entrever que la figura del bibliotecario escolar sigue siendo desconsiderada, pues no se le concede el valor en tanto su perfil como bibliotecólogo y sus conocimientos pedagógicos hacen parte esencial del éxito escolar.

Ahora bien, es fundamental presentar las siguientes consideraciones a partir de los documentos normativos e instrucciones aquí presentadas de la IFLA/UNESCO (2002) - (2015), respectivamente establecen requerimientos basados en experiencias que han sido fundamentales para evidenciar las problemáticas de diferentes países y, de esta manera, poder contemplar legislativamente las normas que puedan atender con veracidad a las necesidades de los establecimientos bibliotecarios de los países que necesiten orientaciones al respecto. Ciertamente, las dinámicas escolares de los países en Europa, Centroamérica y Latinoamérica no distan mucho en sus diferencias; al entrar a observar éstas dinámicas -de enseñanza-aprendizaje, interacción currículo con las metodologías de las bibliotecas-se puede corroborar que la existencia de la infraestructura legislativa por sí misma no obedece sino a una realidad abstracta que en muchas ocasiones está alejada de las acciones gubernamentales, las políticas públicas, la infraestructura económica y de recursos bibliotecarios y la autonomía

educativa de las instituciones educativas, tal como se ha venido mostrando a través de la revisión de los cinco documentos revisados en este primer capítulo.

También se hace la comparación de algunos países latinoamericanos con Políticas Públicas educativas y legislación bibliotecaria que se encuentran a unos pasos más adelante en procesos maduros, como es el caso de las bibliotecas escolares de países como Argentina, Chile, Brasil y Bolivia, que tienen una red bibliotecaria que mantiene coherencia con las dinámicas sociales y comunitarias de sus países; lo cual conlleva a una riqueza en experiencias sociales y culturales; por ende, obtienen una reflexión nutrida de sentido para retroalimentar aún más con procesos de cambio sobre todo en un contexto como el actual, determinado por las dinámicas de iniciar la normalidad post-pandemia. De todo esto resulta, que la situación de las bibliotecas escolares en Colombia, tienen demasiado que atender para colmar las necesidades reales de los usuarios y en general de la comunidad educativa.

Es significativa la importancia de las Políticas Públicas Nacionales, así como los lineamientos internacionales que han generado que las bibliotecas estudiantiles se muevan en sintonía con las políticas educativas del territorio y con los modelos pedagógicos institucionales. Sin embargo, con frecuencia se evidencia que la responsabilidad se vuelca exclusivamente en los bibliotecarios escolares, con muy poco respaldo del personal docente y en muy pocas asignaturas dedicadas a las dinámicas de lectura y escritura. Aun todavía hoy, con todo el sustento legal que respalda las acciones de las bibliotecas escolares, se hace urgente articularlas a las prácticas pedagógicas para que se logre generar el diálogo interdisciplinar que se necesita para enriquecer los ambientes de aprendizaje en todas las áreas del conocimiento.

Ahora bien, las funciones que cumple el bibliotecario son primordiales para generar procesos importantes en la organización de la biblioteca escolar, en el desarrollo de procesos pedagógicos y en torno al manejo de la información y la comunicación, porque su presencia y saber profesional hacen parte vital de una gestión

de calidad; es por esto que los requerimientos educativos de este profesional sean tan vitales ahora mismo que se evidencia un mayor incremento en el uso, la búsqueda de información digital y la pedagogía digital como formas de interactuar críticamente con la tecnología. Se puede decir que, los recursos profesionales del bibliotecario deben adoptarse e involucrarse de manera proactiva con el ámbito tecnológico, se trata de indicar una correlación en las dinámicas pedagógicas para que logre interactuar con los docentes incorporando la biblioteca como una herramienta funcional, con objetivos claros y definidos dentro de la malla curricular para el desarrollo de actividades, estrategias y procesos pedagógicos que puedan integrar de forma fluida la ayuda del profesional bibliotecario, de modo que haya mayor integración al interior de las instituciones educativas, permitiendo que haya un plan coherente y cohesionado de acciones y una labor coordinada que esté en línea con el PEI, así como con todo el plan curricular institucional.

Se hace indispensable reflexionar, para enriquecer, fortalecer y proyectar a futuro la posición del bibliotecario para que desde su formación genere las condiciones de posibilidad para interactuar de manera activa en los procesos educativos y en las prácticas pedagógicas, puesto que éstas últimas relacionan a los estudiantes en ambientes de enseñanza-aprendizaje, así como también en una correlación entre las dinámicas de la escuela y los objetivos de la educación en un proyecto social y cultural, sobre todo porque la participación activa del profesional bibliotecario dentro la comunidad educativa: padres, docentes, personal administrativo y gubernamental fortalece el tejido social y evidencia la función social de la biblioteca escolar.

Ahora bien, en el siguiente capítulo se abre paso la contextualización de experiencias pedagógicas lectoras llevadas a cabo en instituciones educativas de básica primaria; se exponen tres aspectos generales: el primero, el papel de la biblioteca escolar en la generación de hábitos lectores; segundo, las percepciones que se tiene sobre su importancia y la influencia social que ejerce la lectura y cómo se fortalecen las competencias significativamente en la línea “Didáctica de la lengua y la literatura”. Por último, se revisa el concepto de biblioteca escolar hacia la

profesionalización en competencias por parte del bibliotecario en torno al uso de las herramientas digitales; los impactos tecnológicos en los procesos de enseñanza aprendizaje y la forma de transitar hacia la nueva normalidad pospandemia. A través del análisis de contenido de los siguientes tres artículos se trata de encontrar convergencias que permitan seguir determinando el rol de la biblioteca escolar en ambientes escolares de básica primaria y también cuál es el papel del bibliotecario escolar en la mediación, función y gestión de la biblioteca escolar.

## CAPÍTULO 2

### LECTURA Y BIBLIOTECA ESCOLAR

En este capítulo se aborda el análisis de tres artículos en los que se llega a determinar aspectos comunes en relación a las actividades lectoras llevadas a cabo en el aula de básica primaria y con apoyo profesional del bibliotecario; así mismo, la percepción institucional y social que se tiene de la lectura y cómo se pueden generar hábitos lectores y por supuesto, la importancia de la gestión administrativa de los recursos del profesional bibliotecario. En el primer documento se da a conocer el trabajo elaborado por Maité Serna, Arantzazu Rodríguez y Xabier Etxaniz (2017), titulado: *Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de Educación Primaria* de la Universidad de Castilla-La Mancha en Cuenca-España, en las bibliotecas del país Vasco, específicamente en Bizkaia. Entre los objetivos se busca analizar los hábitos lectores y las percepciones sobre los hábitos de lectura y quien los induce; con base en estos resultados se realiza una fase diagnóstica en las bibliotecas escolares de básica primaria que evidencia el trabajo como agente lector, su integración e implicación con la comunidad educativa, específicamente, saber el involucramiento de la familia en los procesos y hábitos lectores.

En el segundo artículo se evidencian los resultados de la investigación *Interacción icono-verbal y recepción de libros álbum: Desafíos de la lectura en básica primaria*; escrito por Mariana Valencia Leguizamón y Daniel Rodríguez León (2019). En esta investigación el propósito fundamental es saber cómo leen los niños de segundo grado de escolaridad y cuál es su influencia en los modos de lectura en el desarrollo de la competencia significativa propuesta por el MEN. La tercera investigación titulada: *La biblioteca escolar y el perfil del bibliotecario escolar*, a cargo de Noemí Conforti, Claudia Marisol Palacios y María Segunda Varela (2020); ofrece una perspectiva contractual de la situación de las bibliotecas escolares y la profesionalización en competencias por parte de los bibliotecarios escolares. En este trabajo se realiza una reflexión sobre el

tránsito que tienen que hacer las bibliotecas escolares y sus funcionarios hacia una normalidad post-pandemia.

Para que mejor se aprecie lo que exponen estas investigaciones, se dan a conocer los aspectos más importantes de estos tres artículos.

En primer lugar, el documento elaborado por Maité Serna, Arantzazu Rodríguez y Xabier Etxaniz (2017), titulado: *Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de Educación Primaria* evidencia el interés por evaluar la biblioteca escolar como medio lector, generadora y aleccionadora de hábitos lectores (p. 18). Con base en esto, se plantea el objetivo que orienta la investigación, responder si las directrices que rigen las actuaciones en torno a la lectura de las bibliotecas escolares de Bizkaia, en el País Vasco, son convenientes y fructíferas. Posterior a una fase diagnóstica llevada a cabo en las bibliotecas de centros de educación primaria se analiza el trabajo en tanto agente lector, integrador y la implicación que tiene con la comunidad educativa. Luego, se establecen las diferencias en los análisis para ver hasta qué punto la existencia de las bibliotecas escolares favorece o no los hábitos lectores; desde aquí se establecen varias conclusiones, primero que el estímulo familiar son base fundamental para el favorecimiento de lo que significa el hábito lector; segundo, que la presencia de la biblioteca escolar no es suficiente para mejorar, aumentar y sobre todo concederle un valor a la lectura, en suma, lo que se determinó es el deber de examinar el tipo de biblioteca que trabaja con los niños en etapa del ciclo primaria.

En esta monografía la lectura constituye el tema central del ámbito educativo puesto que juega un papel fundamental en todo lo concerniente al funcionamiento escolar del individuo, (Serna, Rodríguez y Etxaniz, 2017, p. 19) de aquí emergen dos acepciones en torno a lectura; la primera, la lectura como posibilitadora funcional de aprender y comprender el valor de ser ciudadano y del desarrollo que considera el cúmulo de información con todas las competencias para tener claridades sobre aquello que le rodea; la segunda, forma de percibir la lectura tiene que ver con el placer y goce, lo cual permite a los niños tener contacto con la cultura, la imaginación y la creación de

formas de interrelacionarse con el mundo que le rodea de forma estética. En esta investigación se encuentra que el fomento de la lectura en diferentes países determina en gran medida la coincidencia entre niveles lectores de los jóvenes con las situaciones económicas de su país (Colomer 2009, citado en Serna, Rodríguez y Etxaniz, 2017, p. 19); de manera que una sociedad se beneficia de estos fomentos a la lectura porque se dichas inversiones se dan gracias a la labor de las bibliotecas escolares, desde la promoción, el impacto de las prácticas lectoras, a través del cuidado en la selección de material, el cómo se realiza dicha lectura, y mantener la vigilancia de promoción de los hábitos lectores, puesto que la este proceso se lleva a cabo a través de la motivación y en este “incentivar la afición lectora”, se cree que está la forma de estimular el gusto por la lectura, por medio del goce personal.

De ahí se infiere que las propuestas metodológicas que se unifican en la enseñanza de la lectura y la escritura, pretenden dejar transversas las estrategias y las actividades de promoción con guías de aula y de los centros de formación, es decir, que estén interconectadas y tengan la suficiente fluidez para que los servicios de asesoramiento y las herramientas y otros recursos didácticos se puedan adecuar al público y no al revés. De modo que, la importancia que tiene la implicación del cuerpo docente en el fomento de la lectura y la familia como un facilitador de los procesos pedagógicos, puesto que es allí en el nicho del hogar donde los niños pueden hacer de la lectura un estilo de vida y donde los adultos se involucran en sus aprendizajes de manera significativa.

Las mayores sugerencias para la biblioteca escolar es reunir y proveer materiales para el currículo, para que tenga el enfoque curricular y persista en la relación con los aprendizajes que se llevan a cabo en la escuela. Es un centro que reúne la tecnología más avanzada, un “agente interdisciplinar” que guía y facilita el aprendizaje, la investigación la enseñanza a través de acciones programadas. (López-Fernández, 1997, citado en Serna, Rodríguez y Etxaniz, 2017, p. 21) Una biblioteca que se integra en la formación de los estudiantes mejora su manera de aprender y se genera la proactividad necesaria para aumentar el rendimiento académico. De todas

formas, la legislación bibliotecaria, directrices internacionales, estatales e investigaciones propias coinciden en afirmar que es de carácter obligatorio, la implementación de bases estructurales para que las bibliotecas escolares sean un instrumento pedagógico y el motor del proyecto de lectura, sin embargo, las relaciones con el sistema educativo gubernamental, degeneran progresivamente cualidades, muchas de estas acciones no se cumplen y se quedan solamente en investigaciones; se dificultan aún más con la administración de la infraestructura, con la actitud de los docentes, del personal de la biblioteca, los escasos recursos y la dotación material y económica.

El análisis de los resultados sobre los hábitos lectores y el valor de la lectura los estudiantes de primaria en Bizcacia, arroja que los estudiantes que leen bajo presión son más cuantiosos de las categorías de lectores a diario, semanales o lectores de vacaciones. En general todos los grupos afirman que valoran la lectura positivamente, y por ende, le conceden una importancia mayor al nivel de lectura, dicho esto, la concepción está dada por el término de “bien material” al hecho de tener que cuidar los libros y sobre todo de lograr los objetivos académicos del año escolar, también el proceder a leer algo que “nos gusta” o “nos produce placer”, siendo esta una categoría valiosa, porque son lecturas asociadas a comic, historietas de ficción, investigaciones científicas o temas de actualidad en moda y otros; vale la pena señalar que las niñas es la población que más lee y también son ellas, quienes incentivan a curiosear a los mayores en su hogar a leer, sin embargo, la lectura sigue siendo una actividad por fuera de las actividades de ocio y disfrute familiar.

De acuerdo con los autores, los modelos de biblioteca escolar que emergen de este análisis llevado a cabo en las instituciones de básica primaria de Bizcaia (p.28), se evidencia que a partir de los siguientes resultados: primero, la biblioteca escolar es tomada como “lugar o zona de trabajo”, consulta para realizar deberes académicos; segundo, “centro de servicios”, de préstamo, talleres o internet tanto para estudiantes y profesores; tercero, un grupo minoritario cumple la función de apoyo al currículo y a las competencias lectoras presentes en las dinámicas educativas de las instituciones y que

estén integradas en la comunidad educativa, se evidencia que de acuerdo con los modelos prescritos por los estándares internacionales, se encuentran muy por debajo de los requerimientos. Vale la pena señalar que las interacciones que lleva a cabo el bibliotecario con respecto a la lectura son de tipo “instrumental”, es decir, leer y hacer una ficha y las lúdicas: contar cuentos, dibujar y pintar; luego, lastimosamente las actividades desaparecen después de haber escuchado el relato.

Con base en lo anterior, se constatan varias cosas, por ejemplo, que no existe la vinculación de las actividades con la programación del desarrollo del currículo, tampoco con los procesos de diálogo que construyen tanto en el desarrollo de los estudiantes, lo que al final, convierte la actividad lectora en actividades de entretenimiento leve, enviando así la lectura a un rincón tradicional y rutinario; en últimas esta situación “revela que la existencia de la biblioteca escolar no tiene en sí misma una relación positiva sobre la actividad lectora de los escolares y de sus actitudes hacia la lectura” (p. 29). Con esto se comprueba que la falta de integración e implicación de los bibliotecarios en los procesos educativos es nula, agregado a esto, la falta de compromiso docente, complica aún más la implementación de programas de fomento a la lectura. También, que la formación del bibliotecario escolar sigue siendo un tema poco importante, pese a la literatura legislativa existente en materia bibliotecaria; puesto que poco o nada de importancia se le da al hecho del título, estudios y experiencia profesional, al respecto Serna, Rodríguez y Etxaniz, (2017) señalan que: “[...] los expertos en la materia y los propios bibliotecarios entrevistados en nuestra investigación consideran que sí se exige alguna titulación universitaria ésta debería ser una formación mixta en Pedagogía y en Bibliotecología” (p. 28) en general lo que se quiere evidenciar es que la formación ha sido de tipo técnico, auspiciada por la administración y también de forma autodidacta.

En otras palabras, esta investigación revela entre varias cosas, que la relación entre los hábitos lectores y el valor que le dan a la lectura los estudiantes con el hecho del protagonismo que lideran las bibliotecas escolares en el centro educativo. Así mismo, que la infraestructura tecnológica juega un papel importantísimo en tanto que

se ofrecen las herramientas para una formación integral y de calidad. También, que es indispensable la interacción de la comunidad escolar, específicamente con los padres de familia para aprovechar los acercamientos a la lectura, los programas y actividades; realizar retroalimentación y dejar memorias escritas del recorrido hecho con el material y la comunidad involucrada, sobre todo para saber y orientar las próximas estrategias a seguir por parte del bibliotecario. A futuro, se busca que la biblioteca escolar sea un espacio dinámico y abierto que pueda repercutir en los resultados académicos y pueda adecuarse a las cambiantes necesidades del público escolar y en general de la comunidad educativa, sobre todo si quiere ganar terreno en ser la promotora de la lectura.

El segundo trabajo elaborado por Mariana Valencia Leguizamón y Daniel Rodríguez León (2019), titulado: *Interacción icono-verbal y recepción de libros álbum: Desafíos de la lectura en básica primaria*, de la Universidad la Gran Colombia. El artículo a continuación muestra los resultados obtenidos en el proyecto:

“Caracterización formal de la recepción del libro álbum en contexto escolar (segundo grado de la Institución Educativa Normal Superior de Armenia). Un camino hacia el fortalecimiento de la competencia significativa” Desarrollado en la línea “Didáctica de la lengua y la literatura” del grupo de investigación Dilema. (Categoría A en Conciencias, 2016). Este proyecto tiene el propósito de saber cómo leen libros los niños de grado segundo de escolaridad y cuál es la influencia de sus modos de lectura en el desarrollo de la *competencia significativa*.

En primer lugar, el grupo investigador establece diferencias entre el lenguaje tradicional como vehículo de comunicación en el cual pre-existen unas formalidades o reglas funcionales –*competencias lingüísticas*-; por esto, emplean la *dimensión significativa* del lenguaje como centro de la formación básica en lengua materna (Valencia y Rodríguez, 2019, p. 50) De este modo, los autores reconocen las experiencias en el aula como ejercicio de reflexión acerca de los procesos de los que llevan a cabo estudiantes para construir los significados. Con base en los siguientes autores se establecen las problemáticas emergentes: Potocki, Ecalte y Magnan (2013),

la equivalencia entre lectura y decodificación; Mendoza (2008), la dificultad para establecer relaciones intertextuales; y Pantaleo (2014) Arizpe y Styles (2004), la elaboración del sentido global de los textos, o para leer e interpretar imágenes.

A través de aquí se orienta el proyecto de investigación de Valencia y Rodríguez (2019), para aportar herramientas en la comprensión de los mecanismos que usan los estudiantes en la construcción de significados a partir de la lectura de libros álbum (p.50). Ahora bien, con base en los lineamientos curriculares MEN (1998), y los estándares básicos de competencias del lenguaje MEN (2006), como parte de la inclusión del componente visual del ejercicio de alfabetización básica y con el propósito de observar cómo la escuela promueve diálogos entre la literatura y otras disciplinas de conocimiento, aprovechando el potencial educativo que generan los materiales audiovisuales, teniendo en cuenta que estas herramientas tienen un alcance significativo en la medida que coadyuvan para generar diálogos intertextuales, con los cuales a la larga, los estudiantes le asignan significado al mundo que les rodea, potencian el desarrollo del lector, generan y edifican el gusto estético. Con esto, el grupo de investigadores considera importante realizar réplicas al ejercicio de reflexión de las prácticas pedagógicas en lectura de texto álbum aluden que este tipo de experiencias “permiten una mirada más amplia de la forma como los estudiantes de segundo grado interpretan algunos libros que se encuentran a disposición en las instituciones educativas” (p. 50), de allí que el *fortalecimiento del intertexto lector*, con el cual se activan procesos cognitivos, afectivos; potenciación de habilidades sociales, estímulo de la imaginación gracias a la riqueza de las ilustraciones. Así mismo, la estimulación de las redes semánticas en colaboración con la imagen lo que conlleva a generar sorpresa en los niños. De igual forma, se desarrollan habilidades como la sensibilidad artística y estética, como soporte de reflexión, lo que les permite reelaboraciones de la realidad y formas de expresión artística.

La metodología utilizada por el grupo de investigación se lleva a cabo en cinco fases: primera: reconocimiento del grupo, de la maestra y de las prácticas de lectura de los participantes; segunda, establecimiento de un corpus de libros álbum de la

*Colección semilla* adecuado al propósito de la investigación y a la naturaleza lectora del grupo; tercera, diseño de instrumentos para la recolección de datos; cuarta, aplicación de los instrumentos en el proceso de intervención; quinta, análisis e interpretación de los datos. (p.50). Conforme a esto, el grupo de investigación entabla acercamiento con la maestra del grado segundo para comprender aspectos tales como: concepción del área, de lectura y procesos de educación literaria vinculados con su práctica docente. Los criterios para la selección de las obras según el propósito de lectura, la relación que establece con las diversas tareas y la interacción con los valores morales. La figura lectora en voz alta en grupo y lecturas cortas individualizadas para los niños. La adecuación de los espacios escogidos para la lectura: “ludoteca” y “terrazza de la lectura”; lugares que demarcan importancia y le conceden un significado simbólico y a la vez entretenido para los estudiantes.

Con respecto al trabajo de campo, los investigadores establecen tres mecanismos para realizar las respectivas comparaciones: primero, observar recurrencias y diferencias en las respuestas respecto a la lectura colectiva e individual, con lo que observan la forma en que los niños apelan a los códigos verbales, icónicos o icono-verbales, reconocimiento de los componentes en las estructuras narrativas que facilitan o dificultan la comprensión lectora; segundo, analizar los recursos que utilizan los niños para realizar dibujos a partir de las lecturas con el propósito de guardar memorias en álbum y tercero, categorizar las respuestas que provienen de conversaciones literarias sostenidas en cuatro tipos de respuesta: *referencial, composicional, intertextual-interpersonal o personal*. (p.51)

De ahí se infiere primero que, esto les permite a las maestras a ubicarse en los aprendizajes en tiempo real, ya que los niños van obteniendo información y cómo es el modo de interrelación mental, para tejer relaciones de sentido y llegar así al conocimiento; segundo, fortalece la oralidad, la expresividad y el respeto por las ideas de los demás así sean diversas, también saber qué conexión ética hacen los niños en el manejo del código de valores y tercero, saber comprender cómo los niños desarrollan capacidades motrices finas y colocan en juego la forma de representar

estéticamente lo que se lee. Resulta pues que, estos momentos de “intimidad pedagógica”, les ayuda a las maestras a observar instancias por fuera de lineamientos y estándares institucionales y se logra generar en los niños formas de reconocer elementos abstractos como el espacio y el tiempo, condiciones de posibilidad e impermanencia, es decir, los niños responden a principios cronológicos de la narración, pero también a construir por sí mismos relaciones y situaciones narrativas “se encuentra así que para la mayoría de ellos, la re-construcción de la historia depende principalmente de la interacción entre lo icónico y o verbal”. (p. 51) Los hallazgos que hace esta dupla de investigadores, permite observar la forma en que los niños acuden a los procesos de iniciación lógica, les permite establecer relaciones de sentido entre la ficción y la realidad.

Como resultado de estas experiencias en la investigación se logra evidenciar el éxito que tienen los libros de texto narrativo que involucra imágenes, ya que estas prácticas han permitido abrir un mercado en el que se reproducen libros con imágenes no solamente para niños sino también para lectores maduros. La “narración icónica”, permite utilizar el lenguaje y demostrar con amplitud que se pueden desarrollar habilidades de lectura crítica estimuladas que originan resultados positivamente inesperados.

Si bien es cierto que las narraciones utilizadas para las sesiones de lectura no tienen en la moraleja de manera explícita, es decir, está impresa en el texto y se debe leer, los niños participan de manera dialógica, pues establecen una relación espontánea con el lenguaje e interactúan socialmente, asumen comportamientos naturales de expresión moral; aquí se comparten ideas, y los niños que tal vez desconocen el sentido moral o por desatención, pueden empezar a alimentar su contenido moral a nivel individual. Es decir, las interrelaciones personales permiten una forma de aprendizaje significativo en los niños y se establece relación entre lo que ven y lo que escuchan desde la narración del cuento. En el momento que los estudiantes de grado segundo leen individualmente, los procesos de aprendizaje se enfocan en sus esfuerzos personales por leer y tratar de "quedar bien con la profe"; entonces el

aprendizaje en colectivo ofrece mayores beneficios a nivel individual ya que ellos se sirven de las experiencias grupales y ajenas para alimentar primero su curiosidad y luego su saber de manera significativa. Estas construcciones de sentido se amplifican en la medida que pueden escuchar a otros y reconstruyen con elementos nuevos o perspectivas ajenas, nociones con mayor certeza. Al respecto Valencia y Rodríguez, (2019). “Sobre el parafraseo los niños expresan aquello que han comprendido como unidad global de sentido, [...] los lectores establecen conocimientos en el ejercicio de su *competencia significativa*” (p. 57). Esto quiere decir que los niños alimentan su pensamiento e interiorizan elementos nutridos de sentido a través de la interacción con lo que leen, el diálogo que se genera en el aula al compartir sus ideas, sus significados y la importancia que inicia con la reflexión y la adquisición de significados de connotación moral.

Con respecto a los componentes narrativos, el grupo de investigadores concluyen que “la rapidez de la lectura no garantiza la comprensión plena de componentes estructurales del relato; como tampoco la impide, necesariamente, la lentitud de la lectura” (p.57), en este sentido, se podría llamar lectura lenta a esas pausas que realiza la maestra para darle un componente lúdico y expresivo a la lectura, permite recrear con mayor riqueza los elementos narrativos y además generar curiosidad, emoción y aumentar la creatividad de los niños a través del humor, además que involucra los saberes previos, les permite digerir lo que pasa en la narración e ir interiorizando los elementos significativamente.

En definitiva, se evidencia la lectura como bien cultural, los investigadores infieren que las “nociones de lectura correcta”, han hecho señalamientos en torno a las valoraciones con las que se mide la eficacia -lo correcto o incorrecto-, a la hora de evaluar los aprendizajes de los niños, es decir “afecta socialmente las posibilidades de recepción y de participación, además de reducir, a buenas o malas, las prácticas de lectura verbal e iconográfica, indistintamente. (2019, p. 58) Esto tiene un alcance bien importante según lo evidencian estos autores porque resulta relativa las formas de

medir los alcances lectores que deberían ser ajustados a las contingentes realidades de los estudiantes y sobre todo a prácticas pedagógicas de lectura como estas.

En conclusión, esta experiencia investigativa trae consigo el interés por seguir reflexionando sobre los procesos de lectura que llevan a cabo los niños de básica primaria, cómo están leyendo libros de álbum niños no solamente de grado segundo, sino extender el interés a grados anteriores y posteriores que abarquen toda la primaria. Seguir con la reflexión del cómo sucede esta relación entre lo icónico y lo verbal; cómo se construyen estas relaciones entre los niños y los hábitos lectores si de antemano se desatiende las emociones básicas de los pequeños a través de su curiosidad, el placer, el ocio, teniendo en cuenta que a los niños les encanta el relato de historias y mucho más si vienen acompañadas de imágenes y material interactivo que los invite a tomar la lectura como una forma de diversión. Esta investigación demuestra que la observación pedagógica en la interacción lectora es fuente de valiosos aprendizajes para niños y sobre todo para maestros de la primaria que imparten lengua castellana; señala implícitamente qué necesitan las bibliotecas escolares en términos de cantidad de material por estudiante, teniendo en cuenta que las instituciones públicas a diferencia de las privadas no cuentan en muchas ocasiones con el suficiente material y buenas condiciones espaciales para que cada niño pueda tener un libro de texto en sus manos y un ambiente favorable para emprender el gusto por la lectura.

El tercer documento titulado *La biblioteca escolar y el perfil del bibliotecario escolar*, a cargo de Noemí Conforti, Claudia Marisol Palacios y María Segunda Varela (2020), de la Universidad de la Plata, Argentina, de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Bibliotecología; ofrece una perspectiva contractual de la situación de las bibliotecas escolares y la profesionalización en competencias por parte de los bibliotecarios escolares. En este trabajo se hace una clara invitación a reflexionar el tránsito que tienen que hacer las bibliotecas escolares y sus funcionarios hacia una normalidad post-pandemia. Ciertamente este hecho mundial situó a instituciones y profesionales de la bibliotecología frente a un desafío que nunca

estuvo dentro de los planes a futuro. De hecho, lo que produjo en este ámbito académico y profesional fue la oportunidad de repensar en qué lugar queda la biblioteca escolar y el lugar que debería ocupar el bibliotecario, para generar nuevas posibilidades de estar y para los bibliotecarios formas de reinventarse en su quehacer profesional. Como resultado de la situación pandémica, afirma (Conforti, Palacios y Varela, 2020) se requiere del profesional bibliotecario:

Ser experto en información multiformato, que proporciona un acceso equitativo a la información, que forma en el uso de los variados dispositivos conectados a internet y en el aprovechamiento del contenido disponible en línea, mediador en el desarrollo de las habilidades necesarias para optimizar las oportunidades educativas, económicas y sociales que se asocian con la tecnología. (p. 1)

Como se ve, el acompañamiento del bibliotecario se traslada a un escenario meramente virtual, en la situación actual hasta que cesen los peligros por contagio en el tránsito pos pandemia y teniendo en cuenta la manipulación de los equipos, dispositivos y material bibliográfico que se encuentra a disposición en las bibliotecas escolares; se le impone el arduo trabajo en el manejo de los recursos bibliotecarios con un “alto sentido de carácter formativo y participativo, que oriente su quehacer hacia los distintos usuarios” (p. 2). En este sentido emerge la principal tarea del profesional bibliotecario, la cual estima ser parte de la reinención de su propia actividad y más que preservar los archivos y la memoria del pasado, también la de crear su permanencia involucrándose en los procesos de formación educativa.

Formalmente la misión del bibliotecario se ha venido desplazando al contexto virtual, esta normalización se cree que es meramente técnico-funcional, pero en cambio se debe pensar por las formas de humanizar el manejo tecnológico, ya que se amplía de posibilidades en su quehacer, teniendo en cuenta las prácticas sociales, dinámicas políticas y sensibilidades (Dussel y Quevedo, 2010, citado en Conforti, Palacios y Varela, 2020)

[...] asistimos a la necesidad de plantear una combinación de alfabetizaciones, ya que ninguna por sí sola es suficiente para capacitar a los individuos ante las abundantes y diversas maneras en que la información se manifiesta y los mensajes se transmiten” (p. 2).

Es significativa la importancia que adquiere el bibliotecario, se convierte en el personaje que convida la aglomeración de recursos en desarrollo para el aprovechamiento de la comunidad, atrás quedó la enunciación de funciones que realiza la IFLA/UNESCO (2002), con respecto a “ofrecer oportunidades”, el momento es ahora, porque la igualdad debe ponerse al servicio de todos los ciudadanos. Conviene entonces echar una mirada a la biblioteca escolar como el lugar “otro”, de esparcimiento, comodidad en el ejercicio de ir a aprender, asociarnos, relajarnos y socializar; tan lejos de los letreros de “silencio” “prohibido hablar”; a partir de aquí se infiere que la biblioteca debe realizar la apertura vanguardista que tanto se le solicita en todos los informes y requerimientos internacionales y nacionales para convertirse en el espacio utópico del aprendizaje, la enseñanza y sobre todo la construcción de conocimiento. La oportunidad del bibliotecario y de la biblioteca escolar se amplía de nutridas posibilidades para el aprovechamiento de sus recursos profesionales e infraestructurales, respectivamente para que los usuarios “amplíen sus perspectivas y visualicen un nuevo panorama” (p.2 ), las autoras proponen a partir de su ejercicio profesional como bibliotecarias un proceso de transformación en el que los bibliotecarios puedan tomarse la libertad de romper con las viejas estructuras y la cultura que rige las instituciones; las capacidades de los bibliotecarios deben centrarse en agilizar sus acciones de manera efectiva e influyente, innovarse constantemente y estar acorde con posturas críticas, de modo que esto sirva de puente para atraer a los usuarios y saber leer sus necesidades.

Cuando se dice: “que la innovación pedagógica no debe confundirse con más computadoras en el aula puestas a resolver problemas de la enseñanza”, (Buckingham, 2007, citado en Conforti, Palacios y Varela, 2020), lo que importa observar es que antes se debe revisar las débiles articulaciones curriculares con los servicios y funciones de la biblioteca, la banalización en el uso de las TIC, con las evidentes brechas entre lo social y cultural, ya que los problemas fundamentales que se aquejan radican en la infraestructura y la conectividad. (p. 2) Todo esto, en línea con las formas en que el bibliotecario debe enfocarse desde su práctica como mediador pedagógico,

con metodologías de investigación digital y uso de la información. De allí que resulte importante señalar las asignaturas que se necesitan impartir en las universidades para profesionales de la bibliotecología “multialfabetización, la pedagogía y la cultura digital”, puesto que son materias de importante valor, entendiendo el momento actual; desde luego que los aprendizajes deben estar inmersos en la pedagogía digital, pues se ha visto la oportunidad tan importante que tuvieron, han tenido y sobre todo tendrán a futuro los procesos de enseñanza-aprendizaje, al respecto las autoras refieren lo siguiente:

La pandemia mundial COVID-19 ha cambiado las actividades educativas, económicas, sociales y culturales. Bibliotecarios y bibliotecas de todo tipo en el mundo están tomando decisiones difíciles sobre qué servicios ofrecer y cómo hacerlo, intentando centrar sus funciones hacia herramientas, plataformas, recursos y servicios digitales, reuniendo todos los esfuerzos en la actividad sanitaria. (p. 3)

En este momento se hace imprescindible estar abierto a posibilidades de intercomunicación y asociación con otras comunidades virtuales que se dediquen al oficio del manejo de la información con prospecto educativo: redes, lazos institucionales, conexiones internacionales, individuos y comunidad en general que logre participar interactivamente para cubrir las necesidades de los usuarios escolares, las bibliotecas escolares están llamadas entonces a provocar las instancias que generen procesos de aprendizaje, dinamice las ideas, formule proyectos y fomente sobre todo “en cada usuario el aprender a ser, el saber ser y el aprender a aprender” (p. 3)

Al tener en cuenta el desarrollo de competencias profesionales de los bibliotecarios, es urgente que las capacitaciones se abran en torno a las nuevas realidades, en este sentido, talleres, cursos y carreras deben posibilitar espacios de reflexión crítica y actualización de conocimientos técnicos y procesamiento de la información, gestión de biblioteca, desarrollo de colecciones alfabetización informacional, educación y pedagogía, a la luz sobre todo de la realidad post-pandemia.

Conviene subrayar que los artículos revisados en este capítulo revelan valiosos resultados en los que convergen relaciones satisfactorias entre los hábitos lectores y la labor protagónica que lideran los bibliotecarios en las bibliotecas escolares de las instituciones educativas. También, que la infraestructura tecnológica sigue siendo la clave para ofrecer las herramientas de formación integral y de calidad; se evidencia la importancia que ejerce la interacción de la comunidad escolar, específicamente con los padres de familia para aprovechar los acercamientos a la lectura, los programas y actividades de retroalimentación y construcción memorística con evidencias materiales de la comunidad involucrada, las cuales plantean los siguientes pasos a seguir por parte del bibliotecario.

Con referente a experiencias en procesos de lectura que llevan a cabo los niños de básica primaria, sobre cómo leen en libros de álbum, vale la pena extender el interés por este tipo de procesos lectores a grados anteriores y posteriores que abarquen toda la primaria. Seguir con las reflexiones pedagógicas sobre el cómo sucede esta relación entre lo icónico y lo verbal; cómo se construyen estas relaciones entre los niños y los hábitos lectores, así como también cómo se atiende las emociones básicas de los pequeños a través de su curiosidad, el placer, el ocio, en tanto forma interactiva que los invite a tomar la lectura como una forma de diversión.

Se resalta respecto a los hábitos lectores, lo pertinente que resulta la observación pedagógica en la interacción lectora como fuente de valiosos aprendizajes para niños y sobre todo para maestros de la primaria que imparten lengua castellana; además es fundamental tener las suficientes colecciones para que los niños tengan acceso a los elementos necesarios y de buena calidad visual; esto sirve como indicador para saber qué necesitan las bibliotecas escolares en términos infraestructurales para satisfacer las necesidades de los niños y tener las herramientas que los profesores necesitan.

A propósito de los efectos post-pandemia, se busca que la biblioteca escolar sea un espacio dinámico y abierto que pueda repercutir en los resultados académicos y

pueda adecuarse a las cambiantes necesidades del público escolar y en general de la comunidad educativa, sobre todo si quiere ganar terreno en ser la promotora de la lectura. Así mismo, que el bibliotecario integre los retos educativos y pedagógicos en torno al saber digital, entendiendo que el uso de la tecnología es una fuente interminable de aprendizajes, que situó a profesionales y estudiantes de bibliotecología a repensarnos a partir de la realidad de la pandemia y las consecuencias de nuestro quehacer en el ámbito educativo.

Desde el ejercicio de la profesión en bibliotecología se puede señalar que hacen falta mayores recursos de formación académica y actualización tecnológica y técnica en torno al manejo de la creación de apps, en las que los bibliotecólogos puedan integrarse de manera proactiva a los ambientes digitales para lograr incursionar de manera pedagógica en los procesos de enseñanza en la búsqueda y manejo de la información, para lograr ser un apoyo no solo de acompañamiento en el encuentro de la información sino que tenga las herramientas para enseñar sobre las formas de hacer filtro de búsqueda, diálogo intertextual en la realización de actividades, talleres, seminarios y tareas con un acompañamiento pedagógico pertinente a los estudiantes. El bibliotecario escolar es un profesional indispensable para recrear procesos de enseñanza aprendizaje con las herramientas más sofisticadas que ha implementado desde su formación y constante actualización, que le permitan expandir el conocimiento por los medios que convenga necesarios, porque solo desde allí fortalece su experiencia como mediador pedagógico, cultural y social.

En el siguiente capítulo se encuentran tres artículos de investigación en torno al intercambio cultural como resultado de las experiencias en las de bibliotecas escolares en escenarios de participación ciudadana e inclusión social, además con la interacción tecnológica de cara a integrar la gestión de la biblioteca en el mundo digital; así como también se expone el contenido que pretende replantear los conceptos institucionales que se tiene del espacio bibliotecario y la forma de estar de los usuarios con el propósito de encontrar nuevos significados.

## CAPÍTULO 3

### UN ESPACIO PARA EL INTERCAMBIO SOCIOCULTURAL

En este capítulo se presenta la revisión documental de tres artículos en los que se evidencian estrategias diseñadas para varios contextos de desarrollo social con la participación de comunidades. En el primer artículo se referencia el proyecto llevado a cabo con las bibliotecas públicas titulado: *Las bibliotecas públicas como escenarios de participación ciudadana e inclusión social*, a cargo de: Jonatan Cuadros Rodríguez, Jackeline Valencia y Alejandro Valencia Arias (2013); este proyecto demostró lo exitoso que resulta el fomento de la inclusión y la participación ciudadana en el caso de las bibliotecas públicas de Medellín. En el segundo documento titulado *Lectura en papel y digital en la biblioteca infantil: una convivencia necesaria*, a cargo de: Raquel Gómez Díaz y Araceli García Rodríguez (2018), artículo presentado en la Universidad de la Plata, Argentina. La propuesta de esta investigación les ofrece a los bibliotecarios escolares una forma de integrar la colección y las actividades de las bibliotecas con los contenidos novedosos y las actividades del entorno digital. La tercera investigación registra un estudio teórico titulado: *La biblioteca escolar y los niños: nuevos conceptos, viejos desafíos*, a cargo de: Maristela Aparecida Nunes, Aliandra Cristina Mesomo Lira y Marcos Gehrke (2021), de la Universidad Estatal de Medio Oeste, Rua Salvatore Renna, en Paraná, Brasil. El artículo tiene como objetivo el análisis de la biblioteca escolar y los niños como usuarios a partir del enfoque del libro, la literatura y la investigación al superar la redefinición del espacio bibliotecario y la recolección del público infantil.

Así, pues, estas investigaciones en contexto proponen una dinámica de integración, por un lado, fomenta la interacción de las bibliotecas con las comunidades; en la segunda propone integrar las colecciones físicas con actividades del entorno digital y en la tercera, se exponen las redefiniciones del usuario infantil en relación con el espacio bibliotecario con el fin de construir alternativas para la integración de

conocimientos en torno a la lectura y la investigación como eje central. Estas investigaciones le ofrecen al desarrollo de este trabajo monográfico, la posibilidad de evidenciar cada vez los procesos llevados a cabo en contextos diversos, con poblaciones diversas que sin lugar a dudas enriquecen las dinámicas tanto del quehacer del bibliotecario y sobre todo de las funciones y nuevas perspectivas que se abren para el espacio de la biblioteca escolar.

Tal como se dijo, la primera investigación titulada: *Las bibliotecas públicas como escenarios de participación ciudadana e inclusión social*, llevada a cabo por: Jonatan Cuadros Rodríguez, Jackeline Valencia y Alejandro Valencia Arias (2013); evidencia el resultado de una experiencia llevada a cabo entre las bibliotecas públicas y las comunidades menos favorecidas, ubicadas inicialmente en el proyecto *Parques biblioteca 252* (2004-2008), que luego se extiende a cuatro parques más a partir del (2008-2011), hasta llegar a tener continuidad en las siguientes administraciones municipales a través de los Planes de Desarrollo “Medellín un hogar para la vida” (2012-2015),

[...] los parques biblioteca se enmarcan en la línea 1 de desarrollo, llamada Ciudad que respeta, valora y protege la vida, dentro del componente 3 Arte y cultura ciudadana para la vida y la convivencia, en el programa Ciudad viva, infraestructura cultural para la vida (Alcaldía de Medellín, *Proyecto de acuerdo*. (p. 77)

Efectivamente, tal como lo menciona Peña (2011), citado en Cuadros, Valencia y Valencia, (2013), el *plan sectorial de bibliotecas en Medellín*, se orienta y coordina una serie de procedimientos que buscan “reordenar, fomentar, crear y proyectar un sistema integral de información y de servicios bibliográficos que acompañen procesos de transformación y determinan algún tipo de intervención educativa, cultural y social”. (p.78) Este proyecto emerge en el marco de una Medellín todavía rezagada en el caos, el desplazamiento y la pobreza; evidenció que en las crisis sociales también hubo oportunidades de cambiar el rumbo que dejó la violencia producto del narcotráfico de las décadas anteriores. Al redireccionar el papel de las bibliotecas públicas a un espacio abierto, se implementaron soluciones a las problemáticas sociales, se

redujeron los índices de violencia en la zona y se mitiga la acción delincinencial de bandas. Es así como se enciende el motor de cambio social a través de estos espacios y de cierta forma se generan cambios de tipo urbano, tales como equipamientos culturales, en la arquitectura; cambios de infraestructura vanguardistas que les han merecido premios a las bibliotecas públicas, tales como: "Lápiz de Acero", el "Lápiz Azul", la "VI Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo" y la "XVI Bienal Panamericana de Arquitectura de Quito-BAQ 2008." (Peña, 2011, p. 3)

Desde entonces, el desempeño pasivo que tuvieron antaño las bibliotecas se ha venido deconstruyendo, gracias a las acciones llevadas a cabo por mesas de trabajo de las comunidades, educadores, bibliotecarios y sobre todo la voluntad política de las administraciones municipales que incluyen dentro de los Planes de Desarrollo, acciones que se han venido desarrollando en la realidad de las comunidades; según esto, la biblioteca pública se reconoce, primero, como escenario de socialización política, segundo, como un ambiente educativo y tercero, se identifica como institución social. (Giraldo, 2011, Citado en Cuadros, Valencia y Valencia, 2013, p. 75-78) Es necesario recalcar que la perspectiva de la biblioteca se transforma en un agente activo que gestiona e integra porque habla sobre las comunidades y a la vez estimula el desarrollo; inclusiva porque acorta las carencias en el acceso a los servicios de las zonas más apartadas de Medellín, y presentan su propuesta piloto de los biblioparques, esto fue fundamental para que las personas se apropiaran de los territorios, se involucraran activamente en el proceso de toma de decisiones sobre la gestión y el aprovechamiento del espacio público; tanto que se lograra materializar en concreto las condiciones de igualdad ciudadana, el aprovechamiento de los servicios tecnológicos, informáticos, culturales, sociales, de sano esparcimiento y sobre todo acceso al conocimiento, con lo cual se genera sostenibilidad y una competitividad encaminada al mejoramiento de la calidad de vida de las personas, lo que en definitiva propicia espacios de convivencia ciudadana.

En concreto, la investigación de estos autores expone la pertinencia que ha incluido la gestión gubernamental en las Políticas Públicas a través de las instituciones

públicas concediendo un valor de uso infraestructural en términos de espacios, materiales, escenarios a cambio de la apropiación comunitaria; con lo cual se sigue fortaleciendo el entorno social, educativo y centra los esfuerzos en formar valores que se relacionan con el bien común sin importar las diferencias sociales. Cabe señalar que, estas intervenciones con el tiempo, terminan por irradiar dimensiones como, por ejemplo, el desarrollo económico, la formación permanente, así como la integración de diversos sectores, lo cual posibilita ejercicios de gran impacto para la reinvención cultural y la preservación de la memoria, en los que se hace preciso continuar la gestión de los intereses colectivos.

Ahora bien, las bibliotecas entendidas como escenarios de inclusión social, cuentan como estrategia a la hora de responder a los problemas de exclusión social, ya que se hace muy efectiva, dinámica y atractiva a la hora de intervenir los problemas de desigualdad en las zonas urbanas conforme a las relaciones de acceso y consumo cultural. En este sentido, el servicio que prestan las bibliotecas públicas, tal como se menciona en este artículo consolidan valores culturales, étnicos a través del desarrollo de gestión comunitaria. Esto se puede ver a través de ejercicios de recuperación de la memoria histórica, reconstrucción de material documental iconográfico, tradicional, ancestral e incluyente. (p. 76) Este punto se puede destacar observando que para hacer efectivos los procesos de participación y apropiación de las bibliotecas, según lo menciona (Civallero 2011, citado en Cuadros, Valencia y Valencia, 2013), “[...] las bibliotecas como espacio de acceso al conocimiento y la cultura ha sido deficiente porque las estrategias de apropiación y de comunicación no han tenido un impacto efectivo en las comunidades”. (p.77)

Conviene observar la falencia radica en la articulación del trabajo que desarrollan las bibliotecas y un modelo que se logre establecer para adoptar en otras bibliotecas; desde esta perspectiva, las bibliotecas son instancias que generan no solamente los recursos, los espacios, para el aprovechamiento de la información, el conocimiento, la cultura en las comunidades, sino que generan un capital social riquísimo que puede incentivar el acceso igualitario de oportunidades. De ahí que los parques bibliotecas,

dieron paso a este reencuentro social y territorial a la vez que fortalecieron el tejido social al acceder en igualdad de condiciones al aprovechamiento de los servicios institucionales. (p.78) En conclusión, esta investigación establece que la proyección en perspectiva es seguir trabajando para que las bibliotecas públicas sean el espacio de reencuentro social, el libre esparcimiento, la producción artística, la educación y por supuesto, el desarrollo de la comunidad. En términos generales, los parques bibliotecas es un proyecto que busca reconocer las necesidades básicas de la comunidad y encontrar la gestión y trámite necesario desde la institucionalidad de lo público para que se logre mayor inclusión y participación ciudadana según el contexto, condiciones sociodemográficas y económicas. Apunta a que se pueda replicar en otras zonas del país, con la suficiente planeación e infraestructura; para que se parta del reconocimiento ciudadano, de la comprensión inclusiva de integridad social.

La segunda investigación titulada: *Lectura en papel y digital en la biblioteca infantil: una convivencia necesaria*, a cargo de: Raquel Gómez Díaz y Araceli García Rodríguez (2018); condensa la experiencia de los bibliotecarios infantiles al integrar la colección con las actividades de la biblioteca con los nuevos contenidos y actividades procedentes del entorno digital. Con este propósito las investigadoras propenden observar de qué manera se puede favorecer el aprendizaje y sobre todo el disfrute en las bibliotecas, con el objetivo de hacer las mejoras en productos, servicios y márketing para la atracción de nuevos usuarios. La perspectiva que tienen es realizar actividades de reconocimiento, selección, adquisición, integración, para lograr visibilizar y dinamizar lo analógico y lo digital, y de esta forma identificar las actividades que cumplirán cada una de estas funciones.

Bajo estas perspectivas, se hace fundamental comprender la tecnología como una herramienta y una gran oportunidad de mejorar los productos y servicios de la biblioteca escolar. Desde aquí se busca implementar la tecnología de manera atractiva para los nuevos lectores para tratar de encontrar nuevas formas de leer, así lo digital ya no tenga que competir con el papel y éste último no pierda su valor intangible. Ciertamente, la biblioteca escolar es vista como un agente promotor de la lectura

digital, y en este enfoque lo ideal es realizar los cambios a modelos tradicionales, ampliando y robusteciendo el portafolio de formatos y productos que además “cuide al máximo la interacción con los usuarios y su participación activa y que aproveche las oportunidades de espacios web, contenidos y canales digitales”. (2018, p. 2) Con esto en mente, las investigadoras, señalan que, al interactuar con la lectura digital emergen nuevas formas de trabajar en un sistema intermediado por la tecnología en el que los dispositivos de lectura y las herramientas digitales exigen también ciertos conocimientos y tácticas específicas.

En este intercambio de saber digital para la apropiación de la información en el uso y aplicación y, además de lectura digital es donde hay que apostar al ejercicio de potenciar aprendizajes y saberes para poder incorporar a los lectores al mundo digital; en palabras de las autoras “no se trata de sumar sino de integrar, conseguir que la biblioteca sea un espacio híbrido donde la experiencia pasada se alimente con la novedad tecnológica”. (p. 2) Sumado a esto, los bibliotecarios escolares se encuentran el reto principal, avanzar en la dinamización *on line* de los contenidos, sean digitales o no, y en la dinamización presencial de los contenidos digitales, con esto se busca abrir un espacio virtual en el que se incorporen los contenidos de manera interactiva, creativa, pertinente y eficaz, sino que además se persista en un uso adecuado del espacio físico de la biblioteca.

La metodología y objetivos que encaminaron la investigación determinaron las fases que se deben adoptar en la biblioteca escolar para conseguir la integración completa de lo físico y digital, y desde aquí, proponer las actividades, productos y servicios que puedan inquirir en la integración. De acuerdo con esto, evidencian que las bibliotecas cuentan con post de blogs que aparece de forma pasiva y con esto, se cuenta como una falencia, sobre todo a la hora de identificar las bibliotecas objeto de estudio. Esto quiere decir, que la oportunidad de localizar las estrategias se da en la ausencia de estas mismas, por lo que las investigadoras procedieron a clasificar en torno a una secuencia lógica de acciones esenciales de planificación de programas de actividades de interacción entre lo físico y digital, de lo presencia a lo virtual –conocer,

seleccionar, adquirir, integrar, visibilizar y dinamizar-. (2018, p.3) Según esto, a cada una de estas acciones le corresponden distintas actividades, con las cuales se pueden también corresponder no solamente una, sino varias acciones, lo cual se puede evidenciar en la siguiente imagen:

**Figura 2:**  
***Acciones encaminadas a la construcción de la biblioteca del futuro***



Fuente: Gómez, R. y García, A. (2018, p. 2)

A partir de las categorías que se observan en la Figura 2, las investigadoras sectorizan primeramente *conocer*, *seleccionar* y *adquirir*, con el objetivo de agrupar las actividades en torno a la formación de la colección. Con esto, se logra evidenciar el inmenso mercado infantil de productos digitales, así como gran variedad de contenidos de material físico. “(enlaces hipertextuales, animación de objetos y personajes, sonido; que se plasman en productos como: videolibros, apptoy, libros app)” García-Rodríguez y Gómez-Díaz (2016a) citado en Gómez y García (2018, p.4) Así pues, se incorpora el bibliotecario escolar en la dinámica de enlace como conocedor de los productos con los cuales trabaja: contenidos, fuentes y recursos para la selección y adquisición, marketing y sus funcionalidades, innovaciones tecnológicas y como realizador en la incorporación de la biblioteca. Posteriormente, en la fase de formación, surge la

categoría de *Integrar*, con la cual buscan que los contenidos digitales sean el instrumento de búsqueda principalmente en la biblioteca a través del catálogo funcionando como escaparate/propuesta *AbsysNet 2.2* permite la visualización de las cubiertas (p. 4), los *e-books* como forma rápida de acceso y búsqueda fácil independiente del soporte y el formato, así mismo la colección física de las estanterías, a través de una integración señalada con representación visual de títulos disponibles en formatos electrónicos para que los niños accedan fácil haciendo uso de tarjetas con código QR, para descargarlo directamente por *app*, *e-book*, cuando no se disponga del material en formato físico o se requiera digital, tanto para usuarios que disfruten de las instalaciones físicas de la biblioteca o como si están fuera de ella.

Otro tanto ofrece la fase de *visibilización* de los contenidos y descubrimiento de títulos, aquí el marketing es la estrategia más funcional puesto que la difusión es la tarea más representativa, para ello señalan “blogs, redes sociales, boletines informativos, alertas informativas en aplicaciones móviles de las bibliotecas, canales RSS u otros medios, instalación de pantallas táctiles *OverDrive Media Station*. (2018, p.6) Ahora bien, con esto se busca ser lo más atractivo para el público infantil a través de herramientas de descubrimiento específico, personalizado, específico con características mediadas por la edad y etapa de lectura.

En resumen, en la fase de *dinamizar*, se busca interactuar con la lectura con o sin pantalla, según lo afirman las autoras, para que se usen los formatos de forma independiente o integrada, para esto es fundamental transitar por una etapa de *formación e instrucción*, para que las competencias digitales sean parte del desarrollo inclusivo de la comunidad; en este proceso las bibliotecas se convierten en un factor esencial para el desarrollo de las habilidades en el uso de las tecnologías de la información, de los dispositivos electrónicos y las aplicaciones de lectura. Por esto, los bibliotecarios pueden adecuar entre otros, los siguientes medios: elaboración de tutoriales de aprendizaje disponibles en páginas web y para uso en diversos dispositivos electrónicos; cursos y talleres de formación presenciales y en línea adaptados a públicos de diversas edades; incorporación de preguntas frecuentes

(FAQ), pero también respuestas dirigidas a padres, profesores y bibliotecarios y a niños en lenguaje claro y sencillo; instrucción personalizada a los lectores sobre funcionamiento de dispositivos, en línea o presencial.

Cabe señalar que la *integración* total, se logra a través del papel y el entorno digital, con esto se busca en primer lugar, *visibilizar* las recomendaciones y guías a través de la elaboración de *booktuber*, realizado propiamente por bibliotecarios, tomando libros disponibles en formato impreso y digital, estos forman parte de la promoción con lo cual se ofrecen los rudimentos necesarios para su ejecución: cámaras, canales de video –*youtube o Vimeo*-, ofrecerlos en redes sociales, páginas web y así podría instaurarse una biblioteca de *booktubers*. Segundo, fomentar la interacción entre usuarios con catálogos 2.0 donde se ofrecen recomendaciones y valoraciones hechas por los propios lectores. Tercero, elaboración de guías de lectura integradas a todo tipo de contenidos de obras ya existentes con ofrecimiento de títulos integradas entre el papel y las apps. Cuarto, ubicación de código QR en lugares estratégicos, con ilustraciones llamativas y sus respectivas recomendaciones a manera de sinopsis de las lecturas. Quinto, incorporación específica de aplicaciones móviles con sistemas de alerta para informar sobre la existencia de más apps en el uso y aplicación de la lectura en la biblioteca, así como también contenidos digitales recomendados en la web y de esta forma, interactuar con programas y servicios en los que se puedan promocionar las lecturas y las apps, del mismo modo las celebraciones, centenario de títulos a través de códigos QR, con la creación de “*corners*<sup>1</sup>”, en los espacios de la biblioteca, en centros de interés de contenidos digitales.

Con respecto a la *dinamización* tradicional de cuentos, clubes de lectura, y gamificación, el grupo de investigadoras establecen una serie de pautas que les permiten a los bibliotecarios interactuar de manera proactiva con el público infantil. Las posibilidades de usar aplicaciones de lectura implican modos en la narración. A continuación se señalan algunas: lectura en voz alta, señalizando imagen en pantalla

---

<sup>1</sup>Los *corners* son espacios que se han destinado a la comercialización de un producto o servicio, dentro de instalaciones de otro negocio o lugar diferentes y que servirá como complemento de la actividad del negocio principal.

haciendo uso de libros app, con posibilidades de conjugar la ausencia de locución y texto para que el bibliotecario desarrolle su creatividad y proponga su propio cuento; en línea con lo anterior, se puede utilizar la voz del narrador e incorporar app al tiempo que el texto se reproduce en pantalla y jugar con la activación locutiva sin aparición textual, lo que implica recrear las formas de leer e interactuar con los personajes que protagonizan los libros de papel a través de realidades aumentadas, de esta forma, los niños participan interactivamente en el desarrollo de actividades en las que obtengan además de visualizar objetos, personajes, música de ambientación, escuchar las grabaciones personalizadas de las historias por parte de los niños, obtener las impresiones en 3D o disfrutar la lectura de cuentos en otras lenguas.

En cuanto a los clubes de lectura, recomiendan armonizar con experiencias como las llevadas a cabo en la consejería de Educación y Empleo de la Junta de Extremadura en España, en donde se usan las plataformas de préstamo y también se interactúa en clubes de lectura digital; estos entornos potencian los entornos virtuales a la vez que se complementan con las colecciones físicas. Por su parte, la gamificación ha venido incrementando los usuarios infantiles, en cuanto se conjuga el juego y se dinamiza la estrategia lectora, con lo cual los niños desarrollan competencias que necesariamente implican un reconocimiento del contenido leído porque se asumen preguntas y partidas que hacen desbloquear parte de las historias; finalmente, las modalidades de préstamo incluyen *packs*, de libros impresos y digitales en tabletas con títulos en formato app. Las bibliotecas, parques, estaciones de metro, marquesinas de autobuses colocan a disposición *beacons*, señales de bluetooth, que permiten el préstamo a través del teléfono móvil.

En otras palabras, las bibliotecas tienen un terreno aún todavía inexplorado de oportunidades de aprovechamiento en el manejo de la tecnología y con la cual puede intervenir en los procesos de transformación de la biblioteca para el beneficio de los usuarios y también del consumo de contenidos y colecciones tanto de papel como digitales. Las ofertas de servicios y productos se enriquecen de manera gradual con el uso de la tecnología y sobre todo con la interacción del bibliotecario, quien sirve de

punto de encuentro entre las actividades tradicionales de la biblioteca y las que ahora son de uso frecuente, fácil y dinámico a través de los dispositivos electrónicos. Actividades como la lectura se muestran de manera tan atractiva que sin lugar a dudas los mayores beneficiados es el público infantil que reconoce en la tecnología una motivación para ingresar al mundo de la lectura, al manejo de los dispositivos y, sobre todo, generar hábitos de lectura.

El tercer estudio titulado: *La biblioteca escolar y los niños: nuevos conceptos, viejos desafíos*, a cargo de: Maristela Aparecida Nunes, Aliandra Cristina Mesomo Lira y Marcos Gehrke (2021); registra una investigación bibliográfica que le concede importancia a la biblioteca escolar de Brasil, en la formación de niños a partir del enfoque libro, la literatura y la investigación; el objetivo primordial es analizar la biblioteca y los niños como usuarios, en un contexto donde surgen las relaciones de interacción con el conocimiento y la información. Según los autores, se ha visto con frecuencia que la biblioteca “[...] se caracteriza por la ausencia, ya sea del reconocimiento de su potencial educativo y difusor cultural, o por el desprecio del niño como sujeto de educación”. (p. 2) De ahí se infiere que uno de los mayores desafíos que enfrenta la biblioteca escolar, es desmitificar el espacio como lugar de castigo, toma de fotocopias y depósito de libros, responsabilidades que la misma escuela ha impuesto a través de la incertidumbre de su función y el lugar que ocupa en la educación de los niños; además la carente formación profesional de los docentes y la presencia de un bibliotecario sin el perfil acorde con las necesidades de la población.

Según esto, el panorama histórico de la biblioteca escolar en Brasil, está asociado a una carente normatividad despreocupada por crear los lineamientos necesarios que le den el suficiente soporte financiero, así como de infraestructura educativa, lo que ha determinado una brecha entre los usuarios y el carácter dinámico que debería tener el entorno de las bibliotecas escolares. El primer avance normativo y en legislación bibliotecaria que surgió se dio en la formación del estudiante en métodos de investigación escolar para el aprovechamiento de la información, con esto, se da inicio a la idea de funcionalidad en las posibilidades de lectura y escolarización (2021,

p.4) Desde esta óptica, la concepción de la biblioteca ha sido insuficiente en la medida que la legislación bibliotecaria brasilera y la falta de capital financiero interfiere gravemente en la existencia de la biblioteca en las instituciones educativas y en el imaginario colectivo de su presencia “innecesaria”; sin embargo, conforme el auge de los requerimientos y lineamientos internacionales les ha concedido un enfoque y un soporte concreto para su implementación, así mismo, ha ido en aumento potenciar las relaciones entre los sujetos en la producción de conocimiento y cultura. (p. 4)

Hay que mencionar además que, los autores resignifican la función de la biblioteca “[...] va más allá de acoger materialmente el conocimiento, llegando a los dominios del desarrollo y las relaciones humanas. Así, desde un punto de vista material y simbólico, este entorno reúne todo un patrimonio cultural”. (p. 4) Con estas acepciones, el grupo de investigadores busca determinar el constructo ideológico que tienen los usuarios de la biblioteca como un lugar para el aprendizaje, la reflexión; sobre los significados que se construyen en la interacción de los niños con la biblioteca, tan acechados por discursos alejados de sus realidades sociales, educativas y la comprensión de sus problemas e individualidades. De esta manera, señalan cómo la perspectiva de la biblioteca escolar ha ido cambiando en la medida que las valoraciones han ido incrementando la percepción social; puesto que el interés de la comunidad puede influir de manera positiva en su existencia, planificación y trabajo. La biblioteca en Brasil adquiere sentido, respecto a esto los autores señalan que:

Se entiende como una institución viva, que se reconfigura en su tiempo histórico y, por tanto, no se da, sino que es construida por los usuarios que la utilizan. La colección se produce en nuevas relaciones con la tecnología y el mundo laboral actual, y los nuevos lectores son sujetos porque quieren, buscan y tienen derecho a este espacio históricamente producido y actualizado por las políticas educativas. (2021, p. 6)

Con base en lo anterior, se logra comprender la percepción de la biblioteca como una “matriz original”, ya que sigue siendo el centro de acopio de conocimiento, arte, cultura e interacciones sociales desde la memoria histórica; sin embargo, la era de internet, trajo consigo la masificación de la información y la necesidad de interactuar con ella en los distintos procesos de la vida cotidiana. De allí surge la tarea de educar a

los niños en el manejo de la investigación para que puedan fortalecer procesos de desarrollo que les permita ubicar, seleccionar y generar discusiones fortalecidas en la comprensión y en la construcción dialógica con otros sujetos. Los investigadores dejan entrever, con esto, la funcionalidad y las ventajas que tiene la apropiación de conocimiento desde un entorno digital; advierten de manera equilibrada la importancia que sigue teniendo la biblioteca escolar y su vigencia en los entornos educativos; con los que precisamente se debe seguir atendiendo con el propósito de redescubrir su riqueza y reinventar su funcionamiento; integrar su potencial para un desarrollo de procesos cognitivos, intelectuales y sociales en los niños.

Cabe mencionar que los investigadores concluyen que el desafío más importante está en reflexionar cuánto contribuyen los discursos y las prácticas a la construcción de una biblioteca, lo cual conduce a pensar en ideas obstructivas, como también aquellas que se hacen necesarias al intercambiar ideas y la visión que se tiene de las prácticas en la biblioteca escolar. Este documento se promueve a través de un trabajo pedagógico persistente, una investigación científica sobre la legislación bibliotecaria y también sobre la importancia que tiene el bibliotecario como profesional idóneo para atender las necesidades de los usuarios. Todos estos elementos en conjunto determinan la valoración y el uso de la biblioteca, le conceden un lugar de construcción social y cultural que cobra sentido solamente en la presencia de los sujetos.

Las investigaciones expuestas en este capítulo comprenden un factor importante en la medida que señalan la importancia que tiene la biblioteca como integrador de experiencias y prácticas sociales; deja entrever la materialización de las normatividades, las políticas públicas, los requerimientos de manera concreta cuando se logra involucrar a las personas en los espacios urbanos y rurales y en los que se puede aportar al desarrollo de procesos pedagógicos y educativos así como también en el intercambio de vivencias sociales tan vitales para la construcción de la memoria histórica e identidad cultural. Es evidente que la intervención gubernamental irradia positivamente los procesos de desarrollo social, económico y político a través de las

bibliotecas públicas, pues les concede a los ciudadanos formas de convivir y generar una vida con mayor proyección de calidad, igualdad y equidad.

A partir de estas investigaciones se pudo establecer que gran parte de la transformación social se debe a esa honda mediación que logra la interacción social en el desarrollo de las competencias comunicativas a través de los programas, productos y servicios que ofrecen las bibliotecas públicas y también las bibliotecas escolares; aspecto que se evidenció a través del compromiso compartido que se logra establecer entre el cuerpo docente y la formación profesional, técnica y de manejo de recursos tecnológicos, pedagógicos que debe tener el bibliotecario, por tanto la responsabilidad es vital y también el desafío es grande en la medida que se debe estar retroalimentando conocimientos y sobre todo actualizar el manejo de la tecnología en el uso de la información y todo lo concerniente a sus funciones institucionales de manera interna, externa y en entornos virtuales.

Es significativo que las falencias que pueden acarrear la falta de transparencia y compromisos de los gobiernos, las instituciones educativas y la falta de idoneidad de los profesionales que se relacionan de manera activa o pasiva con las bibliotecas escolares y que irradian de manera negativa en el funcionamiento de sus servicios y su presencia en la sociedad. Vale la pena recordar que para fortalecer la biblioteca escolar a futuro se debe transformar los procesos y movimientos de integración de la colección, los catálogos y servicios al entorno digital, entendiendo con esto que es emergente el uso de la tecnología para reactivar a los nuevos lectores en entornos educativos, para esto es de vital importancia considerar la formación constante y actualizada del profesional del bibliotecario a través de seminarios, talleres, asociación en red con otros funcionarios de la bibliotecario y sobre todo mantener la comunicación con otras redes bibliotecarias locales, nacionales e internacionales.

Finalmente, este aparte hace transición al siguiente capítulo que trata sobre las perspectivas y proyecciones de la biblioteca escolar para el siglo XXI, en donde la biblioteca se transforma para vincularse con los dispositivos electrónicos y digitales, de

manera que pueda satisfacer las necesidades de los usuarios de una manera más ágil, proactiva, interactiva, lúdica y atractiva; que además integra los contenidos, las colecciones y la información que se encuentra en físico para cumplir con los más altos estándares y niveles de calidad internacionales; que se posiciona con toda la capacidad tecnológica para organizar y retroalimentar sus bases de datos con respecto a la información; y sobre todo que sitúa al personal bibliotecario como agente de construcción, gestión y servidor formado en tecnologías de la información, la comunicación y las prácticas pedagógicas para que pueda ser el mediador idóneo de los usuarios en la transición de lo físico a lo digital. La perspectiva más definida que se evidenciará es el papel que cumple la biblioteca escolar como eje posibilitador del tejido social, con la capacidad de interconectar las prácticas de instrumentalización que sirve la biblioteca escolar como banco de información y el conocimiento, en tanto cumple una función social. Así como las iniciativas gubernamentales para fortalecer las bibliotecas escolares y sobre todo los enfoques que se utilizan en la formación de lectores.

## CAPÍTULO 4

### PROSPECTIVAS DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

La siguiente revisión documental consta de cuatro documentos en los cuales vale destacar las proyecciones y perspectivas que a futuro se abren un panorama abierto a las posibilidades. El primer artículo titulado: *Lectura y biblioteca pública: perspectivas sociales en el discurso de la modernidad*, escrito por Juan Alberto Riveros Guerrero, Óscar Salamanca y Paul Moreno Torres (2012), de la Universidad de Antioquia; quienes realizan una reflexión sobre la función social de la biblioteca pública y las prácticas de lectura, en relación con la problemática de la instrumentalización, como característica de los discursos racionales de la Modernidad y su incidencia en las disposiciones de los organismos multilaterales para el desarrollo de la labor bibliotecaria en los países latinoamericanos. El segundo documento titulado: *Iniciativas y proyectos para fortalecer la biblioteca escolar en Colombia: una revisión histórica, del siglo XIX al siglo XXI*, a cargo de Sandra Patricia Bedoya Mazo (2017) bibliotecóloga de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia; realiza una revisión documental acerca de las iniciativas y proyectos del gobierno dirigidos al fortalecimiento de las bibliotecas escolares en el país, especialmente en Medellín ubicada en el siglo XIX hasta la segunda década del siglo XXI, con el propósito de aporta a la construcción histórica de la biblioteca escolar en Colombia, en la que además se examina las colecciones y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

El tercer artículo trata su estudio sobre *Mediación de la lectura en la biblioteca escuela: prácticas y acciones en formación de lectores*, escrito por: Martha Suzana Cabral Nunes y Flaviana de Oliveira Santos (2020), de la Universidad Federal de Sergipe, SE, Brasil. En el documento se abre la discusión sobre el lugar privilegiado de la biblioteca escuela para la mediación lectora a partir de la percepción de los estudiantes. La exploración de carácter cualitativo observa experiencias de mediación

lectora en la biblioteca escolar SESC Unidad Siqueira Campos con treinta y seis (36) niños en cuarto grado de primaria en una muestra tomada en clases de lectura; se realiza el análisis de aspectos del proceso de medición desde lo documental, el proceso informativo y el proceso comunicacional. El cuarto documento escrito por: María Guadalupe Huerta Morales y Daniel Ramos García (2021); titulado: *Diversidad de mediaciones entre distintas bibliotecas ciudadanas infantiles*. muestra los resultados de una investigación etnográfica que asume una perspectiva socioantropológica de literacidad, enriqueciendo la discusión del concepto de bibliotecas a partir del análisis de estudios de caso. Los objetivos primordiales son definir, caracterizar y analizar la forma en que siete bibliotecas públicas infantiles del Estado de Puebla-México, centran su labor en la mediación de lectura entre niñas y niños.

En primer lugar, el artículo titulado: *Lectura y biblioteca pública: perspectivas sociales en el discurso de la modernidad*, los autores: Juan Alberto Riveros Guerrero, Óscar Salamanca y Paul Moreno Torres (2012); realizan una reflexión acerca de la labor y la incidencia que tiene la bibliotecología en la comunidad, desde una apertura a conocimientos provenientes de las ciencias humanas, apreciando así las necesidades que tiene la bibliotecología en su labor práctica y con esto adaptar una visión humanista de la biblioteca. (p. 8) De esta manera, surge una de las exigencias interdisciplinarias que se le hace a la bibliotecología asumiendo roles en la labor práctica y también como eje posibilitador de la cohesión social a través del cultivo de las humanidades. Bajo esta perspectiva se hace indispensable aprovechar los espacios de reflexión, investigación de realidades comunitarias con propósitos claramente definidos para encontrar estrategias y propuestas. Los procesos investigativos deben dar cuenta del conocimiento de las realidades sobre las situaciones concretas y cotidianas de las bibliotecas para formular las propuestas de trabajo con base en las necesidades reales del entorno al que pertenece. Prueba de ello lo hace el equipo interdisciplinario de promotores y con la asesoría de especialistas en el tema de la biblioteca pública, que ha venido desarrollando, entre los años 2009-2011, a partir de este momento, se dan cinco líneas de acción, un proyecto de investigación sobre la naturaleza y el funcionamiento de la biblioteca pública, la lectura

y la escritura, en el marco de la sociedad y los procesos de democratización y ciudadanía, con el fin de contribuir al sustento teórico de su labor social y a una mejor capitalización y potenciación de su acción e impacto, promoción social de lectura como compromiso bibliotecológico. (Riveros, Salamanca y Moreno, 2012, p.8)

La reflexión realizada por los autores, profundiza en la procedencia de la concepción ideológica que se tiene de la biblioteca, de donde se llega a conjeturar que retoma elementos de la biblioteca pública del modelo democrático de la biblioteca occidental y el modelo socialista de la biblioteca soviética, de la primera se retoman elementos de la biblioteca anglosajona como institución de carácter social con las cuales se cultivan seres humanos comprometidos en actividades de grupo; de la segunda, se generan procesos de *autoeducación* sustentados en el modelo social y político; allí se retoman valores en torno a la formación de la conciencia social y los hábitos de lectura en las masas y el desarrollo integral y armónico del individuo en la sociedad socialista.

El resultado de los estudios bibliotecológicos por su parte, son recurrentes en admitir que los documentos que le conceden a la promoción de la lectura un papel central en los planes de acción se encuentran en la biblioteca pública. Todo esto se da en un marco de reflexión que puntualiza aspectos relevantes en torno a la concepción de sujeto y ciudadano que proviene desde la ilustración y que se ha venido configurando con el paso del tiempo en una concepción política, una entidad social donde se correlacionan ideológicamente comprendida del dominio para su propio conocimiento y comprensión en tanto proyecto social y colectivo.

Ahora bien, los proyectos educativos son fundamentales desde la perspectiva del área bibliotecológica porque se ha comprendido que los individuos que no hacen parte de ese grupo de sujetos autónomos y conscientes entran a hacer parte de ese grupo de sujetos que por falta de voluntad propia o coadyuvados por un aparato estatal que no brinda las herramientas ni los recursos necesarios se quedan rezagados y no logran asumir su ciudadanía de manera autónoma y responsable. En el instante que el

proyecto colectivo apunte a reconocer en la educación a los sujetos como ciudadanos autónomos y responsables de las decisiones y acciones políticas es donde reverdece el sentido que tiene la formación interdisciplinar pedagógica y educativa que ofrecen las bibliotecas escolares. En estos procesos de educación es que se ven reflejados los proyectos de una modernidad madura y consciente que trasciende los valores morales a través de su propia educación y el valor que se le da a la misma. Se ha logrado establecer gracias a estas reflexiones que las bibliotecas públicas sí ejercen un papel protagónico en la inclusión para cerrar brechas educativas, de acceso a programas, productos y servicios bibliotecarios; cabe señalar que las condiciones socioeconómicas, sí juegan un papel fundamental en términos de exclusión de las garantías y los valores educativos.

La biblioteca pública es la entidad encargada de facilitar y promover procesos de acceso a la información y el conocimiento, así como de su aplicación en diversos ámbitos sociales; entre sus funciones se encuentran asumir la responsabilidad en el mejoramiento de la calidad de vida, la creación de ciudadanía y el fortalecimiento del capital cultural (Riveros, Salamanca y Moreno, 2012, p.14) Uno de los mayores retos que tiene la biblioteca actualmente es enfrentar con estrategias definidas a una cultura dispuesta a trascender la lectura y la escritura de un mero formalismo institucional que solamente se queda en el reconocimiento básico del lenguaje pero que desconoce el valor de su cultura, que no distingue la identidad de su pueblo y se desentiende del ejercicio de su ciudadanía y mucho más de su autonomía individual y política; que no ejerce sus posibilidades humanas en la construcción del pensamiento crítico y de país.

El problema fundamental que se ha logrado visualizar en torno a la instrumentalización de la lectura y escritura es que solo se ha logrado formalizar desde los procesos de la educación formal y esto, porque se necesita entrar en un mercado laboral y en meras funciones prácticas; la lectura y la escritura son destrezas que sitúan a individuos y sociedades a producir conocimiento en ésta época de fluctuación ideológica, el conocimiento se ha convertido en un convulsionado mercado globalizado que se necesita aprender a discernir, porque solamente en la madurez de la propia

consciencia individual y por ende colectiva, es que se puede lograr comprender la vitalidad y la riqueza existente en el ejercicio de nuestra riqueza intelectual. Esta es una de las demandas más urgentes que se hace desde la bibliotecología, cuando señala que las estrategias de enseñanza en la lectura y la escritura son baluartes indispensables para el arraigo de los pueblos, así como para el avance de las sociedades.

En segundo lugar, se evidencia el documento titulado: *Iniciativas y proyectos para fortalecer la biblioteca escolar en Colombia: una revisión histórica, del siglo XIX al siglo XXI*, a cargo de Sandra Patricia Bedoya Mazo (2017); quien realiza una revisión de las iniciativas del gobierno dirigidos al fortalecimiento de las bibliotecas escolares en el país, con especial énfasis en la ciudad de Medellín, a partir del siglo XIX hasta la segunda década del siglo XXI; con estos recursos se aporta a la construcción de una visión histórica de la biblioteca escolar colombiana, revisar investigaciones locales sobre la biblioteca escolar y examinar las colecciones y el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.

Es significativa la importancia que le concede la autora a la biblioteca escolar, señala el carácter deontológico<sup>2</sup> del ser concebida desde la articulación curricular con la institución educativa a la que pertenezca, así como cumplir con la misión definida en el ámbito académico, pedagógico cultural y social todo como una proyección educativa integral que dinamice los procesos educativos y genere posibilidades de ingreso a la información académica, investigación, formación para la vida y que sea capaz de permear la vida social de las comunidades.

Esta investigación hace un recuento histórico que parte del siglo XIX y culmina en el XXI, con el propósito de revisar el trayecto normativo y observar las iniciativas que

---

<sup>2</sup> Deontología: en este contexto le concede un carácter empírico de las normas morales o de los deberes, los cuales se sitúan dentro de un marco social y sus circunstancias, donde prima la intención de hacer posible el mayor bien y placer al mayor número de individuos. Este concepto proveniente de Betham (1883), en la *Deontología o la ciencia de la moralidad*, permite comprender el alcance y la dimensión que tiene el quehacer de las profesiones cuando se involucran individuos en la enseñanza-aprendizaje en un contexto social.

han venido sustentando el espacio de la biblioteca escolar al interior de la institución educativa y cómo a través del tiempo se transforma el sentido y se percibe socialmente como facilitadora de la educación. Conforme a esto, la escuela ha venido ejerciendo un papel crucial en la construcción de nación y sobre todo en la formación ideal de ciudadano. (Bedoya, 2017, p. 287) Conceptualmente, la biblioteca escolar es acogida en el contexto nacional y local para convertirse en un Centro de Recursos para el Aprendizaje, de tal modo que, los mayores desarrollos se dan a través de los Planes Distritales de lectura y escritura, la modernización de las bibliotecas escolares y la formación de bibliotecarios, entre sus logros más significativos aumentaron el número de bibliotecas escolares en las instituciones educativas, una política para el desarrollo de textos escolares y la entrega de colecciones como la “Colección Semilla”, propuesta por la Alcaldía de Bogotá en el 2016. Consecuentemente, surgen orientaciones para establecer el ordenamiento en las colecciones bajo la tradición bibliotecológica, desde aquí se busca indagar el nivel de satisfacción de los usuarios frente a las colecciones, los rudimentos tecnológicos, recursos y herramientas existentes, con el objeto de proponer y mejorar los estándares.

Esta investigación ofrece pautas de reconocimiento por las cuales todavía existen falencias en torno a las tecnologías de la información y la comunicación sobre todo en infraestructura operativa, la que se relaciona con los procesos educativos y bibliotecarios en términos de adaptabilidad a las necesidades de la comunidad educativa. Es indispensable reconocer la biblioteca como un organismo pedagógico, de formación, de estructuración de contenidos curriculares, lugares idóneos para el aprendizaje. Por otro lado, las políticas educativas tienen al margen a las bibliotecas escolares y las mantienen como elementos anexos al engranaje educativo, lo cual deja entrever las carencias estratégicas y de enfoque diferencial que le permite ser una parte activa y se logre articular de manera integral a las dinámicas institucionales y a las realidades del contexto educativo y social.

A propósito de los procesos de formación pedagógica, Bedoya (2017), propone fortalecer las bibliotecas escolares con el fin de garantizar que los bibliotecólogos

tengan los programas de formación en educación y pedagogía, entendiendo con esto que solo de esta manera puede interactuar de manera equilibrada con la comunidad, junto con el desarrollo de mesas de trabajo en las localidades.

El tercer artículo, titulado: *Mediación de la lectura en la biblioteca escuela: prácticas y acciones en formación de lectores*, a cargo de: Martha Suzana Cabral Nunes y Flaviana de Oliveira Santos (2017), de la Universidad Federal de Sergipe, SE, Brasil; se da a conocer una investigación que busca indagar la biblioteca de la escuela como un espacio privilegiado para la medición lectora, desde la mediación lectora y desde la percepción que tienen los estudiantes. La experiencia se lleva a cabo de acuerdo a unos criterios de muestreo en una población de treinta y seis (36) estudiantes de grado cuarto de primaria y con la presencia de un bibliotecario con quien se desarrolla actividades de lectura en el espacio de la biblioteca escolar.

De acuerdo con las autoras, no cabe duda de que la biblioteca escolar tiene un objetivo claramente definido y es difundir la información y hacer uso frecuente de este espacio para el desarrollo pleno de los procesos de enseñanza aprendizaje. En este contexto, el bibliotecario debe ser un profesional innovador y resolutivo para mantenerse al día con el avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, además los docentes también hacen parte del protagonismo de los procesos pedagógicos y para esto se debe pensar en conjunto para desarrollar proyectos en la escuela, asimismo, los estudiantes también deben estar en sintonía de que la biblioteca escolar les ofrece beneficios para el desarrollo intelectual y social, haciendo un uso de los recursos dispuestos para interactuar con sus conocimientos; en últimas se deben forjar alianzas con los miembros de la comunidad educativa para capacitar a los lectores.

Para Cabral y de Oliveira (2017), la biblioteca es una herramienta para la construcción y expansión de los saberes, por tanto, se tiene la claridad que, al ingresar a la educación superior, los estudiantes, han tenido la suficiente atención para ir madurando su conciencia crítica y reflexiva, al desarrollar competencias de análisis,

recuperación y localización de la información. Ahora bien, la mediación sirve como práctica pedagógica y el bibliotecario hace parte activa de este proceso acompañando técnicamente el ejercicio de la lectura en el aula, con base en tres momentos, las investigadoras identifican que la acción mediadora se compone de tres elementos: proceso informativo, proceso documental y proceso de comunicación. En primer lugar, el proceso informativo se relaciona con la transformación de la información en conocimiento a través de soportes y recursos informativos con los cuales el bibliotecario cuenta y aporta a la práctica pedagógica docente. En segundo lugar, el proceso documental se define en la forma en que los profesionales tratan y desarrollan la información para llevarla a través de diferentes grupos en diferentes medios colocándola a disposición tanto del grupo de niños de cuarto de primaria y del docente que hará uso del recurso proporcionado por la biblioteca escolar. En tercer lugar, el proceso de comunicación se realiza en la medida que los estudiantes logran interactuar de manera grupal en la socialización de los componentes lingüísticos y también simbólicos de la lectura, intercambiando preguntas y respuestas con sus compañeros, así como hacer uso de la oralidad como una forma de compartir el saber de manera significativa.

Finalmente, en esta investigación se usan los recursos físicos de la biblioteca, audio y video para realizar una lectura de cuento, situada en una “Historia de Carnaval”, con la cual los niños se identifican plenamente; los niños comprenden que la biblioteca es un espacio de intercambio social, cultural y ameno en el que pueden complementar sus actividades académicas con ejercicios pedagógicos acompañados por el docente y el bibliotecario. La experiencia pedagógica llevada a cabo fuera del aula propuso en los niños abrirse a un intercambio fluido de conocimientos a través de la socialización; la lectura solamente fue un pretexto y un recurso pedagógico, que hizo parte del intercambio informativo por un proceso de comunicación.

El último artículo titulado: *Diversidad de mediaciones entre distintas bibliotecas ciudadanas infantiles* escrito por: María Guadalupe Huerta Morales y Daniel Ramos García (2021); muestra los resultados de una investigación etnográfica que asume una

perspectiva *socioantropológica de literacidad*, enriqueciendo la discusión del concepto de bibliotecas a partir del análisis de 1 estudios de caso. Los objetivos primordiales son definir, caracterizar y analizar la forma en que siete bibliotecas públicas infantiles del Estado de Puebla-México, centran su labor en la mediación de lectura entre niñas y niños.

Cabe señalar que las bibliotecas públicas mexicanas también cuentan con una historia reciente de institucionalización y operación bibliotecaria, que ha tenido una inversión pasiva de recursos para completar el acervo y las actividades, lo que poco a poco ha venido demostrando es que esto interviene negativamente en la funcionalidad educativa y la transmisión cultural. Por otra parte, el país mexicano poco a poco ha venido atendiendo las necesidades y particularidades de grupos sociales, identidades étnicas, grupos religiosos, grupos lingüísticos diversos con lo cual propone desde la biblioteca pública estrategias de desarrollo que logren abastecer la demanda de productos y servicios para ir disminuyendo las brechas socioeconómicas.

Según la revisión documental llevada a cabo por estos dos autores, el impulso de la lectura y la escritura ha sido una actividad determinante que ha venido ganando terreno en la población infantil, de manera que el trabajo de campo tuvo que tener la experiencia concreta con la población. La metodología se llevó a cabo de la siguiente manera:

[...] durante 18 meses dividido en tres fases: de exploración, descripción y reflexión colaborativa. Las técnicas de recolección de datos utilizadas fueron observación participante, entrevistas informales y trabajo colaborativo con los mediadores/as de lectura de estas bibliotecas infantiles. La información recabada se analizó a partir de correspondencia y modelos, lo que permitió obtener datos que contribuyen a hacer compleja la noción de bibliotecas y con ello, discutir las preguntas planteadas. (Huerta y Ramos, 2021, p. 4)

Con base en estos procesos, logran establecer la observación a la población infantil en cada uno de los procesos de interacción con la comprensión lectora, lo cual les permite determinar la importancia en el reconocimiento de la gramática y la sintaxis y el interés que pueden los niños pueden demostrar por conocer las funciones del

lenguaje, así mismo, la recepción de los mediadores fue contundente porque se puede evidenciar es que en las bibliotecas se fomenta la lectura a través de dinámicas que centren la atención en la comprensión de los contenidos para generar conocimientos, de esta forma es que emerge lo que los autores señalan como *literacidad*, en tanto la actividad pedagógica cobra vida en la medida que surge la interacción social entre los niños y entre ellos se teje la relación simbólica, la construcción de significados, se comunican entre sí para hallar respuestas, jugar, tomar posición en juegos de rol, y en últimas intercambiar valores sociales comunes. Desde esta perspectiva, las bibliotecas se vivencian en comprensión, en el tejido social construido a través de las relaciones interpersonales, lo cual permite que la biblioteca escolar haga parte de la convivencia de los estudiantes.

Ahora bien, la función mediadora de los bibliotecarios cuenta como una ficha clave en el ejercicio del intercambio cultural, pues estas intervenciones pedagógicas acompañadas, seguidas y sugeridas por docentes hacen parte de la adecuación institucional para que la comunidad educativa se encamine con los mismos objetivos. Durante el tiempo de convivencia en la fase exploratoria y de observación en las experiencias de siete (7) bibliotecas, las investigadoras lograron evidenciar patrones en común, por ejemplo: se ofrecen servicios que favorecen las condiciones para la construcción de relaciones pacíficas en entornos de marginación con escaso acceso a bienes culturales y condiciones socioeconómicas adversas; los entornos de la biblioteca escolar, fomentaron la inclusión, la socialización y lograron compartir actividades culturales propuestas a través de la lectura de diversos tipos de libros infantiles; pocas bibliotecas cuentan con recursos de financiamiento fijo o gubernamental, lo que demostró las falencias en términos de lo administrativo y la institucionalidad.

Por otro lado, esta investigación logró evidenciar que los perfiles de las mediadoras de dichas bibliotecas cuentan con una formación profesional de distintas disciplinas de las ciencias humanas lo que se pudo observar es que esta riqueza cuenta como capital humano dentro de las instituciones bibliotecarias. Del mismo

modo, los aspectos de mediación se comparten conforme al acervo bibliográfico, el cual fue escaso en cantidad y colecciones novedosas; el entorno favorece notablemente la interacción y la predisposición familiar a interactuar con la lectura; las sesiones de lectura se dinamizaron por sesiones, y el esquema aunque similar permitió una exploración de lectura en voz alta con libros de texto elegidos por los mismos niños, por lo cual hacia el final se prestaron de manera positiva para la realización de los talleres de comprensión lectora.

La experiencia investigativa de Huertas y Ramos (2021), logró visibilizar que los bibliotecarios ejercieron el acompañamiento, sin embargo, no lograron interactuar de manera activa con las actividades de lectura porque se nota la carencia en la formación pedagógica y sobre todo de interactuar con los contenidos temáticos de los textos leídos y una baja gestión cultural de los eventos literarios. Asimismo, se evidenció que persiste una falencia en la manera convencional de concebir la biblioteca, la lectura y el libro, así como el acceso y la distribución desigual de las ofertas culturales, (p. 19) y en todos los sectores objetos de estudio; en sí mismo, se muestra la oportunidad que tienen las bibliotecas escolares de ocuparse de las demandas y necesidades de sus contextos locales.

Es significativa la importancia que adquiere la revisión de estos cuatro documentos, en la medida que las investigaciones dan cuenta de experiencias en torno al rol que cumplen las bibliotecas escolares en la apropiación de la lectura con los niños de básica primaria. La diversidad de los contextos nos plantea perspectivas de diálogo al respecto de las dinámicas llevadas a cabo por las bibliotecas escolares. Con esto se trata de estratificar aún más la labor del profesional bibliotecario con el propósito de evidenciar la pertinencia que tienen sus conclusiones para retroalimentar los estudios del bibliotecario y en general la funcionalidad de la bibliotecología en los procesos de desarrollo lector con el público infantil.

Además, en este capítulo emergen las perspectivas que representan la posición actual de la biblioteca escolar en la era digital y la situación real que ocupa en el

espacio institucional con respecto a las funciones, gestiones y dinámicas que se establecen al interior de las instituciones educativas escolares. Claramente se evidencia la función social que dignifica la existencia la biblioteca escolar en las localidades, generando relaciones sociales importantes en torno a la construcción de la cultura, el arte y la memoria histórica.

Agregando a lo anterior, se evidencia al bibliotecario como agente catalizador que acompaña, guía procesos de enseñanza y aprendizaje para toda la comunidad educativa, es el llamado a reinventar la función y gestión de la biblioteca escolar en relación al Proyecto Educativo Institucional, pues solo de esta forma se llega a concretar las recomendaciones hechas por la IFLA/UNESCO 2015, y también se alcanzan los estándares de calidad en materia educativa. El profesional bibliotecario es dinamizador del márketing para la promoción de los contenidos informativos y quien tendrá en su haber enseñar a integrarse al mundo digital para compartir de manera interactiva la información y el conocimiento de manera estratégica y organizada.

Para finalizar, es importante comprender que la formación profesional del bibliotecario debe estar encaminada a fortalecer las necesidades actuales de los usuarios en razón de los ambientes digitales; el uso de dispositivos electrónicos; búsqueda y manejo de la información; mediación en el acompañamiento de actividades pedagógicas de lectura, escritura y exposición oral, ya que estas permiten comprender la función de la biblioteca en el escenario escolar con mayores recursos y medios otorgados por las Políticas Públicas Nacionales y por los Proyectos Educativos Institucionales como base estructural en el desarrollo de las habilidades de los estudiantes. Es indispensable tener un dominio de los contenidos por lo cual es fundamental integrarse novedosamente al uso y aplicación de la tecnología y la comunicación porque de esta manera puede encontrar nuevas formas de administrar la gestión bibliotecaria según el lugar, el contexto, las condiciones de la infraestructura y los recursos tecnológicos.

## CONCLUSIONES

En la revisión documental distribuida en estos cuatro capítulos, se logran extraer elementos sugerentes para mejorar la función y gestión de la biblioteca escolar en instituciones educativas y en los contextos sociales. En primer lugar, la literatura existente en materia legislativa cuenta con un soporte de gran riqueza y enfoque centrado en las necesidades reales de las bibliotecas según el contexto donde se encuentre, sin embargo, pocas veces la presencia estatal en muchos casos se limita a implementar dentro de las Políticas Públicas Nacionales y los Planes de Desarrollo, normativas abstractas que se apartan de las realidades concretas de las instituciones educativas, los barrios, las poblaciones rurales y urbanas. Es importante y muy valioso para la comunidad educativa seguir implementando mesas de trabajo comunitarias que son las que identifican las necesidades y encuentran en sus propias dinámicas sociales formas de contrarrestar y construir convivencia a través del sentido de pertenencia que pueden llegar a construir alrededor de la presencia activa de una biblioteca escolar o pública.

A partir de la formación de pregrado, el estudiante de Ciencia de la Información y la Documentación Bibliotecología y Archivística debe apropiarse de la investigación académica referente a su formación integral, para que pueda integrarse de manera eficaz en los procesos institucionales que conciernen al funcionamiento y gestión de las bibliotecas escolares.

Con esta revisión y análisis documental, se pudo determinar que las experiencias llevadas a cabo en bibliotecas escolares en básica primaria de España, Latinoamérica y áreas del caribe, México, Brasil y Colombia tienen políticas públicas orientadas desde las directrices generales de la IFLA/UNESCO 2002-2015, y sin embargo, no alcanzan a ejercer un cambio estructural porque pesan las relaciones sociales, las estratificaciones, las condiciones socio-económicas de las familias, las

dificultades en el lenguaje para quienes habitan como inmigrantes; condiciones que encrudecen las relaciones entre las instituciones educativas, las familias y los medios para acceder a la información y más aún al conocimiento.

Las bibliotecas escolares deben ser lugares de participación y construcción de ambientes de aprendizaje, que le permita a la comunidad educativa un mayor diálogo interdisciplinar para potenciar el aprendizaje y la enseñanza. Para ello es recomendable que el personal bibliotecario tenga la formación necesaria para ofrecer apoyo pedagógico y tener las herramientas académicas para integrarse desde los servicios y gestión de la biblioteca escolar a los proyectos educativos institucionales dirigidos por el (PEI).

Los programas de formación en habilidades informacionales deben ser parte activa en la construcción del criterio de los estudiantes, por cuanto existe una sobreabundante información. Desde esta perspectiva y con el fin de enriquecer las funciones de la biblioteca y la gestión del bibliotecario, es indispensable que se integre dinámicamente a la malla curricular sobre todo con las asignaturas dedicadas a la tecnología e informática, para adecuar talleres de búsqueda y filtro de la información para el desarrollo de sus actividades académicas y potenciar así los aprendizajes.

Los bibliotecarios deben ser agentes de socialización y tramitación de la información de manera eficiente, eficaz y ética. Se recomienda una constante formación de talleres, cursos, seminarios y actualizaciones con otros grupos de bibliotecarios para compartir experiencias efectivas en el manejo de la búsqueda de la información para que los estudiantes puedan aprender a tener un diálogo intertextual con otras áreas del conocimiento, aprovechando así todos los recursos que brinda la infraestructura de la biblioteca.

Los servicios de biblioteca escolar pueden ser utilizados en la aplicación de las estrategias de promoción e información para el desarrollo de las competencias del currículo, es decir, es necesario cumplir una función de promoción interactiva en la

institución educativa en la realización de actividades de investigación, lectoescritura, conferencias, según las necesidades e intereses de los integrantes de la comunidad educativa y deben ser eje del modelo pedagógico de la institución donde se encuentre la biblioteca.

Las estrategias de las bibliotecas escolares, además de considerar los servicios que se prestan en la biblioteca escolar deben encontrar integrarse dinámicamente con los contenidos curriculares; es necesario tener de base estrategias de enseñanza y de aprendizaje y para ello es fundamental tener conocimientos pedagógicos, ya que éstos ayudan a promover el desarrollo de aprendizajes significativos y abordar diferentes aspectos, desde la organización de contenidos y proyección de actividades de formación de discurso oral, hasta ejercicios de intermediación social en la resolución de conflictos, no solamente los escolares, sino además adecuados a las realidades locales y nacionales. Para esto, es el bibliotecario el llamado a involucrarse activamente en los procesos y sobre todo a partir del Proyecto Educativo institucional.

Por otro lado, la función del bibliotecario sigue siendo fundamental en la agilización de labores internas en el manejo administrativo y operativo de la biblioteca escolar, sin embargo, se hace indispensable que el enfoque de su formación profesional deba ofrecerle contenidos interdisciplinarios en torno a las prácticas pedagógicas y educativas para que pueda ser un mediador que genere procesos de enseñanza-aprendizaje en ámbitos como la lectura, la escritura y el fortalecimiento de la oralidad, cultura general y sobre todo del uso y aplicación de los dispositivos electrónicos y la integración del espacio físico al virtual. Se evidenció además que los bibliotecarios escolares son indispensables en este momento histórico para reinventar los procesos y dinámicas internas en la promoción de productos y servicios de la biblioteca escolar en básica primaria.

Se encuentra que la mediación que ejerce el bibliotecario escolar en las dinámicas de enseñanza-aprendizaje en actividades de aula donde se desarrollen procesos de desarrollo y fortalecimiento de las capacidades comunicativas (lectura,

escritura y oralidad), es bastante pasiva toda vez que aún existen profesionales bibliotecarios con escasos conocimientos en contenidos de literatura infantil y precarios recursos lúdicos para integrar el texto y una metodología apropiada para guiar hábitos lectores en los niños de básica primaria.

Se recomienda que la misión y visión institucional deba ir encaminada a cohesionarse con el Proyecto Educativo Institucional (PEI), para que el modelo pedagógico sea coherente con las prácticas pedagógicas y éstas a su vez puedan hacer parte del quehacer del bibliotecario escolar para que coadyuve en el acompañamiento de actividades de lectura, escritura y oralidad en la que se puedan incorporarse talleres de cuento, historia, leyendas, relatos, mitos, etc.

Es evidente que las carencias infraestructurales de las bibliotecas escolares sobre todo en bibliotecas públicas, están dadas por el bajo stock de colecciones para que todos los niños puedan adquirir un texto, tener una Tablet o cualquier dispositivo electrónico que le pueda servir como herramienta interactiva en el aprovechamiento de los contenidos virtualmente.

Es necesario recalcar que el éxito de las bibliotecas escolares se dan en coherencia con las Políticas Públicas Nacionales, los estándares internacionales de calidad dados por la IFLA/UNESCO 2002 Y 2015, respectivamente, también por el trabajo local que se lleva a cabo con las comunidades para fortalecer los procesos en torno a la reconstrucción de la memoria histórica, reconocimiento social y de identidad de las poblaciones, programas de resolución de conflictos, contribuir a bajar el índice de violencia y desempleo de las zonas apartadas o con problemáticas de pobreza; talleres de comprensión lectora y actividades lúdicas en la exposición del desarrollo oral, tales como: lectura en voz alta, poesía, cuento, intervenciones artísticas y saber ancestral.

Es indispensable que el bibliotecario esté constantemente actualizándose en seminarios y talleres de escritura y comprensión lectora, técnicas de investigación y sobre todo actualización en tecnología y programación para lograr interactuar formalmente en el mundo digital. A lo largo de la revisión documental se pudo constatar que el desarrollo de habilidades de formación en comprensión lectora, escritura y exposición oral, han sido procesos que han permanecido vigentes a lo largo de la concepción de la biblioteca escolar, sin embargo, con la situación de la pandemia COVID 19, se explicó que los recursos tecnológicos y digitales se hacen indispensables para vincularse al conocimiento y a la información de manera efectiva, generando así el interés y reconocimiento por parte de los usuarios y la comunidad educativa.

Por otro lado, se logra determinar el rol de la biblioteca escolar como espacio de encuentro cultural donde se resguarda archivo documental de la memoria colectiva, se recrea la palabra a través de talleres, conferencias, actividades estratégicas de intervención lúdica con textos físicos, virtuales o audio libros, con respecto a la comprensión lectora en escolares de básica primaria se comparten procesos de formación creativa, juegos de mesa en torno a la escritura, con esto también se llevan a cabo concursos de ortografía, cuento, poesía y comprensión lectora donde se busca abrir conversatorio, lectura en voz alta con los niños. La biblioteca se establece como un espacio socializador donde se busca disfrutar del arte en su diversidad, generando espacios de inclusión de las bellas artes, creatividad en la exposición de obras de arte, donde los usuarios y la comunidad educativa logra reencontrarse socialmente para compartir procesos de enseñanza y aprendizaje beneficiosos para el desarrollo de habilidades en los estudiantes de la básica primaria, así como un lugar del bienestar comunitario donde compartir el espacio es una actividad a la que se dedican como distracción y descanso del tiempo libre.

Para concluir, en esta revisión documental se logra evidenciar que el éxito de las funciones y gestión tanto de la infraestructura bibliotecaria y del personal bibliotecario, dependen básicamente de la coherencia entre sus Políticas Públicas Nacionales, las dinámicas administrativas al interior de las instituciones educativas y la formación profesional del bibliotecario escolar como agente mediador. Para precisar el mejoramiento de las funciones y procesos llevados a cabo en las bibliotecas escolares de básica primaria, se proponen unas estrategias que se pueden evidenciar en el Anexo 1.

## APÉNDICE

De acuerdo con los dos documentos de la IFLA/UNESCO, edición (2002) y segunda edición (2015), la primera función de la biblioteca escolar es apoyar y facilitar los procesos de enseñanza y de aprendizaje. La biblioteca dispone de unos recursos, espacios y materiales que permiten a los profesores renovar sus métodos de enseñanza, yendo más allá del libro de texto, sino al desarrollo de habilidades para filtrar y categorizar la información.

La biblioteca escolar, concebida como un espacio de aprendizaje, según este manifiesto, debe responder a los siguientes objetivos:

- Proporcionar un continuo apoyo al programa de enseñanza y aprendizaje e impulsar el cambio educativo.
- Asegurar el acceso a una amplia gama de recursos y servicios.
- Dotar a los estudiantes de las capacidades básicas para obtener y usar una gran diversidad de recursos y servicios.
- Habituarlos a la utilización de las bibliotecas con finalidades recreativas, informativas y de educación permanente. (2002, p.4)

Las funciones imprescindibles para alcanzar los objetivos propuestos se socializan con cuatro áreas fundamentales: técnica, educativa, cultural y social. Para cumplir estas funciones, la biblioteca escolar debe aplicar políticas y servicios, seleccionar y adquirir materiales, facilitar el acceso físico e intelectual a las fuentes de información adecuadas, proporcionar recursos didácticos y disponer de personal formado IFLA/UNESCO (2015)

### **Área técnica.**

- Recopilar toda la documentación existente en el centro, así como los materiales y recursos didácticos relevantes, independientemente del soporte.

- Organizar los recursos de tal modo que sean fácilmente accesibles y utilizables. Hacer posible su uso cuando se necesiten, mediante un sistema de información centralizado. (p.41)

### **Área educativa.**

- Poner a disposición del alumnado y el profesorado información en diferentes soportes para satisfacer las necesidades curriculares. Ofrecerles asistencia y orientación.
- Constituir el ámbito adecuado en el que el alumnado adquiera competencia digital. Ofrecer servicios al profesorado para la consecución de los objetivos pedagógicos relacionados con este aspecto.
- Participar en el diseño e implementación de los planes, proyectos o programas del centro dirigidos a mejorar la competencia en comunicación lingüística.
- Programar actividades que fomenten la competencia de aprender a aprender.
- Impulsar proyectos multidisciplinares que integren competencias. (p.42-50)

### **Área cultural.**

- Impulsar actividades que fomenten la lectura como medio de entretenimiento.
- Constituirse en foco de dinamización cultural, abierto a la comunidad educativa en su conjunto.
- Diseñar actividades para adquirir la competencia en conciencia y expresión cultural.
- Implicar a las familias en la organización de actividades. (p. 24)

### **Área social.**

- Diseñar actividades que fomenten la cultura participativa, en conexión con el entorno social.
- Respalda programas de compensación de desigualdades.

- Apoyar programas que favorezcan la inclusión de personas en condición de discapacidad.
- Trabajar las competencias sociales y cívicas. (p.29)

Con respecto a las competencias del bibliotecario con miras a proveer los programas de gestión de las bibliotecas escolares, es indispensable tener en cuenta las siguientes:

- Enseñanza y aprendizaje, diseñar e impartir clases;
- Gestión de programas-planeamiento, desarrollo/diseño, implementación, evaluación/mejora;
- Desarrollo de colecciones, almacenamiento, organización y recuperación;
- Procesos y comportamientos de información- alfabetización, alfabetización informacional, alfabetizaciones digitales;
- Promoción de la lectura;
- Conocimiento sobre literatura infantil y juvenil;
- Conocimientos sobre discapacidades que afectan la lectura;
- Habilidades comunicacionales y colaborativas;
- Habilidades digitales y mediáticas;
- Responsabilidad ética y social;
- Servicio al bien común – responsabilidad pública/social
- Compromiso con la formación continua mediante el desarrollo profesional constante; y
- Socialización del campo de la bibliotecología escolar, su historia y valores. (IFLA/UNESCO, 2015, p. 29)

## ANEXOS

### Anexo 1:

Algunas estrategias que posibilitan el mejoramiento de las funciones y los procesos llevados a cabo en las bibliotecas escolares de básica primaria, son las siguientes:

- El profesional bibliotecario debe contextualizar su labor al medio público, digital y fortalecer sus conocimientos en el manejo de dispositivos electrónicos, publicidad, márketing, para que tenga los recursos necesarios dentro de las instituciones educativas y se convierta en un agente dinamizador de la información, el conocimiento, la cultura. Para ello es indispensable que mantenga las plataformas de la biblioteca escolar actualizadas y en el caso que se encuentre en una biblioteca rural se debe contar con el material físico para poder contextualizar, informar y a la vez educar a los usuarios de la misma, todo esto con el propósito que no solo sirva para mantener la información en el repositorio, sino que además tenga la malla curricular y lo concerniente a las planeaciones escolares por ciclos académicos y donde pueda mantener una relación mediadora con los procesos pedagógicos de lectura y escritura. Es decir, que mantenga una retroalimentación de los planes lectores de las áreas asignadas en la formación de competencias comunicativas.
- El bibliotecario debe ampliar su dominio en pedagogía, metodología de la investigación con el fin de fortalecer y ampliar su versatilidad en el manejo de tecnologías de la información y la comunicación dentro de las instituciones educativas; si el bibliotecario no recibe estos procesos formativos en el pregrado, es fundamental que realice cursos de escritura, lectura, filtro, búsqueda y análisis de contenido de información en bases de datos. Así como también en programación de software para que se forme en el aprendizaje de programación

informática para saber cómo incursionar en la creación de apps, de uso y aplicación de hábitos lectores en ambientes virtuales.

- El personal bibliotecario debe generar una serie de acciones planificadas encaminadas a interactuar con todas las asignaturas que tengan como eje principal la lectura y la escritura para acondicionar actividades y talleres, mesas redondas, espectáculos culturales y artísticos, espacios que sean propicios para generar la utilización del tiempo libre en la compartición de la palabra, momentos de ocio, socialización con el fin de darle uso a la colección que en muchas ocasiones se quedan sin usar.
- Ahora bien, con el propósito de adherirse de manera transversal a las instituciones educativas con respecto a las áreas y ciclos académicos, debe trabajar articuladamente con los planes curriculares, para este fin se pueden plantear talleres y actividades, dando así a conocer las estrategias propuestas que el bibliotecario puede implementar como, por ejemplo
  - Talleres de lectura comprensiva y escritura, los cuales se pueden hacer a través de: la lectura en voz alta; dinámicas de rol y expresión oral; elaboración de cuentos; preguntas de conocimientos previos; la experiencia en contexto, entre otros, lo anterior con ayuda de mediaciones audiovisuales y con la motivación a participar.
  - Talleres que promuevan el desarrollo de habilidades sociales, los cuales se pueden hacer a través de la lectura en contexto y que lleve a promover y desarrollar valores éticos y morales frente a una sana convivencia.
  - Talleres que promuevan la interacción familiar a través del desarrollo de actividades de esparcimiento y trabajo colaborativo entre los integrantes de la familia. Ayuda a promover la unión familiar, valores y el reconocimiento dentro de la sociedad.
  - Talleres que promuevan el respeto por el entorno ambiental, en estos talleres se lleva al reconocimiento del entorno natural. Promoviendo el respeto por los seres vivos que los rodean.

**Anexo 2: Esquema general de los capítulos, con documentos de análisis.**

<b>Nombre del Capítulo</b>	<b>Título de los artículos</b>	<b>Autores</b>
<b>Capítulo 1: La Biblioteca escolar en el ámbito educativo</b>	<i>Directrices de la IFLA/UNESCO para la biblioteca escolar.</i>	Pemmer, T., y Willars, G. (2002),
	<i>Directrices de la IFLA, para la biblioteca escolar, 2ª Ed.</i>	Schultz-Jones, B., y Oberg, D. (2015)
	<i>La biblioteca escolar un reto educativo</i>	Nieto, G. (2003),
	<i>Herramientas para la Biblioteca escolar I, Gestión y organización de la biblioteca escolar</i>	Venegas, M. (2015)
	<i>Aproximación conceptual a la biblioteca escolar y al bibliotecario: una revisión bibliográfica en América Latina y el Caribe,</i>	Duque, N., Rodríguez, J., Tobón, J. (2017)
<b>Capítulo 2: Lectura y biblioteca escolar.</b>	<i>Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de Educación Primaria</i>	Serna, M., Rodríguez, A., y Etxaniz, X., (2017)
	<i>Interacción icono-verbal y recepción de libros álbum: Desafíos de la lectura en básica primaria;</i>	Valencia, M., y Rodríguez, D., (2019)
	<i>La biblioteca escolar y el perfil del bibliotecario escolar.</i>	Conforti, N, Palacios, C. M. y Varela, M. S. (2020)
<b>Capítulo 3: Un espacio para el intercambio sociocultural</b>	<i>Las bibliotecas públicas como escenarios de participación ciudadana e inclusión social.</i>	Cuadros, J., Valencia, J., y Valencia A. (2013)
	<i>Lectura en papel y digital en la biblioteca infantil: una</i>	Gómez, R., y García, A.

	<i>convivencia necesaria.</i>	(2018).
	<i>La biblioteca escolar y los niños: nuevos conceptos, viejos desafíos.</i>	Aparecida, M., Mesomo A., y Gehrke, M. (2021)
<b>Capítulo 4: Prospectivas de la Biblioteca Escolar</b>	<i>Lectura y biblioteca pública: perspectivas sociales en el discurso de la modernidad.</i>	Riveros, J., Salamanca, J., y Moreno, O. (2012).
	<i>Iniciativas y proyectos para fortalecer la biblioteca escolar en Colombia: una revisión histórica, del siglo XIX al siglo XXI.</i>	Bedoya, S. (2017).
	<i>Mediación de la lectura en la biblioteca escuela: prácticas y acciones en formación de lectores.</i>	Cabral, M., De Oliveira, F. (2020).
	<i>Diversidad de mediaciones entre distintas bibliotecas ciudadanas infantiles.</i>	Huerta, M., y Ramos, D. (2021).

### **Anexo 3: índice de figuras.**

*Figura 1.* La biblioteca Escolar como espacio educativo. (Agustín, M., y Gimeno, B., 2015).

*Figura 2.* Acciones encaminadas a la construcción de la biblioteca del futuro. (Gómez, R., y García A., 2018)

**Anexo 4: Enlace al video de sustentación.**

<https://youtu.be/dWOg1x50uKY>

## BIBLIOGRAFÍA

- Agustín, M., y Gimeno B. (2015). *La organización de la información en las bibliotecas escolares*. Recuperado de:  
[https://www.researchgate.net/publication/276205468 LA ORGANIZACION DE LA INFORMACION EN LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES](https://www.researchgate.net/publication/276205468_LA_ORGANIZACION_DE_LA_INFORMACION_EN_LAS_BIBLIOTECAS_ESCOLARES)
- Aparecida, M., Mesomo A., y Gehrke, M. (2021). *La biblioteca escolar y los niños: nuevos conceptos, viejos desafíos*. En: Acta Sci. V. 43. Recuperado de:  
<https://periodicos.uem.br/ojs/index.php/ActaSciEduc/article/download/47845/751375151275/>
- Bedoya, S. (2017). *Iniciativas y proyectos para fortalecer la biblioteca escolar en Colombia: una revisión histórica*. Del siglo XIX al siglo XXI Universidad de Antioquia, Medellín – Colombia. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/pdf/1790/179052510008.pdf>
- Cabral, M., De Oliveira, F. (2020). *Mediación de la lectura en la biblioteca escuela: prácticas y acciones en formación de lectores*. En: Perspectivas sobre la ciencia de la información, v.25, número 2, Universidad Federal de Sergipe, SE, Brasil.  
[doi.org/10.1590/1981-5344/3725](https://doi.org/10.1590/1981-5344/3725)  
Recuperado de: <https://www.scielo.br/j/pci/a/d8qjjXtVvK3FzRTXJfRg7Pd/?lang=pt>
- Conforti, N, Palacios, C. M. y Varela, M. S. (2020). *La biblioteca escolar y el perfil del bibliotecario escolar*. Universidad Nacional de La Plata- Argentina. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Departamento de Bibliotecología. [doi.org/10.24215/18539912e113](https://doi.org/10.24215/18539912e113) Recuperado de:  
<https://www.palabraclave.fahce.unlp.edu.ar/article/view/PCe113/12809>
- Cuadros, J., Valencia, J., y Valencia A. (2013). *Las bibliotecas públicas como escenarios de participación ciudadana e inclusión social*. Revista, rastros y rostros, V.15, N°29. Recuperado de:  
<https://revistas.ucc.edu.co/index.php/ra/article/view/699/685>

- Duque, N., Rodríguez, J., y Tobón, J., (2017). *Aproximación conceptual a la biblioteca escolar y al bibliotecario: una revisión bibliográfica en América Latina y el Caribe*. Revista Prefacio, septiembre 2017 Vol. 1 N° 1 ISSN 2591-3905. Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Bibliotecología, Antioquia-Colombia.  
Recuperado de: <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/12558>
- Gómez, R., y García, A. (2018). *Lectura en papel y digital en la biblioteca infantil: una convivencia*. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/pacla/v7n2/1853-9912-pacla-7-2-3-4.pdf>
- Huerta, M., Ramos, D. (2021) *Diversidad de mediaciones entre distintas bibliotecas ciudadanas infantiles*. Sinéctica, núm. 56, e1189, 2021, -Junio Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Departamento de Educación y Valores. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, Estado de Puebla-México. Recuperado de: <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/1189/1354>
- Nieto, G. (2003). *La biblioteca escolar un reto educativo*. *Revista General de Información y Documentación*, V. 13, N° 2, p. 203-223, España.  
Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/RGID0303220203A/9965>
- Pemmer, T., y Willars, G. (2002), *Directrices de la IFLA/UNESCO para la biblioteca escolar*, 1ª Edición. Recuperado de: <https://archive.ifla.org/VII/s11/pubs/sguide02-s.pdf>
- Riveros, J., Salamanca, J., y Moreno, O. (2012). *Lectura y biblioteca pública: perspectivas sociales en el discurso de la Modernidad*. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, vol. 35, n°1. Universidad de Antioquia, Medellín-Colombia. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/20006/1/v35n1a1.pdf>
- Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2006). *Metodología de la investigación*, 4ª edición. Editorial Mc. Graw Hill, Iztapalapa-México. Recuperado de: [https://www.academia.edu/29222520/Metodologia\\_de\\_la\\_investigacion\\_4ta\\_edicion\\_sampieri\\_2006\\_sampieri](https://www.academia.edu/29222520/Metodologia_de_la_investigacion_4ta_edicion_sampieri_2006_sampieri)

- Schultz-Jones, B., y Oberg, D. (2015) *Directrices de la IFLA, para la biblioteca escolar*, 2a. Edición, Recuperado de:  
<https://repository.ifla.org/bitstream/123456789/1096/1/ifla-school-library-guidelines-es.pdf>
- Serna, M., Rodríguez, A., y Etxaniz, X. (2017). *Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de Educación Primaria*. Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura, vol. 16, núm. 1, 2017, pp. 18-49 Universidad de Castilla-La Mancha Cuenca, España. Recuperado de:  
[https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/ocnos\\_2017.16.1.1205](https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/ocnos_2017.16.1.1205)
- Valencia, M., y Rodríguez, D. (2019). *Interacción icono-verbal y recepción de libros álbum: Desafíos de la lectura en básica primaria*. Revista Sophia V.15, Nº1. Universidad La Gran Colombia. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413759559005>
- Venegas, M. (2015). *Herramientas para la Biblioteca escolar I, Gestión y organización de la biblioteca escolar*. Ministerio de Educación Nacional, Biblioteca Nacional de Colombia, Bogotá-Colombia. Recuperado de:  
[http://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/4\\_herramientas para la biblioteca escolar i.pdf](http://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/4_herramientas_para_la_biblioteca_escolar_i.pdf)

## FICHA RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO (RAE)

<b>UNIVERSIDAD DEL QUINDÍO</b> <b>FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y BELLAS ARTES</b> <b>CIENCIA DE LA INFORMACIÓN Y LA DOCUMENTACIÓN,</b> <b>BIBLIOTECOLOGÍA Y ARCHIVÍSTICA</b>	
<b>RESUMEN ANALÍTICO ESPECIALIZADO (RAE)</b>	
○ <b>Información General.</b>	
<b>Título del trabajo monográfico</b>	<b>ROL DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR EN LA BÁSICA PRIMARIA</b>
<b>Autor(a)</b>	ANGIE ALEJANDRA ARBOLEDA GUZMÁN
<b>Docente-Asesor</b>	<b>ALBA LUCÍA AGUIRRE FRANCO</b>
<b>Duración:</b>	Un semestre académico
<b>Modalidad del Trabajo de Grado</b>	<b>Monografía</b>
<b>Línea de formación</b>	2. Formación y Promoción Lectora
<b>Área</b>	1. Bibliotecología
<b>Palabras Clave:</b>	Biblioteca escolar, espacio socio cultural, prácticas de lectura y escritura.
○ <b>Descripción</b>	
<p>La forma como se orientaron los capítulos sirvieron para clasificar intencionalmente los documentos con base en la ruta metodológica de Sampieri, Fernández y Baptista (2006), con lo cual se pudo establecer los dominios de contenido, dados a través de la selección de los artículos objeto de revisión documental y la posterior clasificación de los artículos en los respectivos capítulos, a partir de allí, se pudo establecer tres indicadores, que sirvieron para organizar adecuadamente la información obtenida, estos fueron: la</p>	

función educativa; la mediación de las competencias comunicativas con estudiantes de básica primaria y la biblioteca como espacio socializador.

Se evidencia en primer lugar, las funciones y gestiones que lleva a cabo la biblioteca escolar en el ámbito educativo; en segundo lugar, se resaltarán las competencias comunicativas: lectura, escritura y exposición oral, en la biblioteca escolar y se pudo evidenciar la gestión y acompañamiento pedagógico con una insuficiente mediación, por lo que fue importante observar el quehacer del bibliotecario. En tercer lugar, se revisa la biblioteca escolar como un espacio para el intercambio socio cultural y se evidencia la función primordial de su existencia en la familia, las comunidades y en cuarto lugar, se pudieran observar las perspectivas y proyecciones para ubicar la posición actual de las bibliotecas escolares y también divisar los retos que enfrenta en esta era digital en el manejo de las tecnologías de la información y la comunicación.

Finalmente se logró evidenciar el papel tan importante que está llamado a cumplir un profesional formado en Ciencia de la Información y la Documentación Bibliotecología y Archivística, porque le concede a la biblioteca escolar la garantía de seguir siendo el espacio de encuentro cultural, creativo y socializador para el desarrollo de habilidades de los estudiantes. Un graduado en estas áreas del conocimiento, se convierten en un apoyo no solo de acompañamiento en el encuentro de la información, sino que debe manejar las herramientas y recursos, que le permitan orientar sobre las formas de hacer filtro de búsqueda, diálogo intertextual en la realización de actividades, talleres, seminarios y tareas con un acompañamiento pedagógico pertinente a los usuarios. Lo anterior se logra al poner en práctica los conocimientos aprendidos en su entorno social, cultural y profesional.